

PSIQUIATRÍA Y CONDUCTA

AÑO 2025. VOLUMEN I, NÚMERO 1 (ENERO - JUNIO)



CENTRO DE INVESTIGACIONES PSIQUIÁTRICAS,
PSICOLÓGICAS Y SEXOLÓGICAS DE VENEZUELA



PSIQUIATRÍA Y CONDUCTA

DIRECTOR

Fernando Torres
Doctor en Sexología Médica
Hospital Universitario de Caracas
C.I.P.P.S.V.

COMITÉ EDITORIAL

Fernando J. Bianco C., Carlos Alzualde, Vicglady Pérez, Rosa Guedez, Karina González,
Herman Bandez, Hernando Restrepo, Adela Guzmán

COMITÉ CIENTÍFICO

Rafael García Álvarez, Francisco Rojas, Gilberto Aldana, José Luis Rodríguez, Edison
Pazmiño, Ángela Gamboa, Pedro Rondón, Aile Josefina Contreras, Adriana Herrera

**CENTRO DE INVESTIGACIONES PSIQUIÁTRICAS, PSICOLÓGICAS Y SEXOLÓGICAS
DE VENEZUELA (CIPPSV)**

CONSEJO DIRECTIVO

Director: Eduardo Bianco C.

Coordinador Académico: Herly Pérez

Coordinador de Investigación: Vicglady Pérez

Coordinador Asistencial: Arbanys Galea

Secretario: Herman Bandez

La revista *Psiquiatría y Conducta* es una publicación anual con un número semestral, orientada a la difusión de los temas en el campo de la Psiquiatría, Psicología, Orientación, Conducta y afines. Publicación oficial del Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela (C.I.P.P.S.V.), Instituto de Investigación y Postgrado. Depósito Legal: pp201302VC4286

revistasexologia@gmail.com

www.cippsv.com.ve



**CENTRO DE INVESTIGACIONES PSIQUIÁTRICAS,
PSICOLÓGICAS Y SEXOLÓGICAS DE VENEZUELA**

Doctorados, maestrías, especializaciones y diplomados

Preinscripciones abiertas permanentemente

Conoce nuestra oferta académica e intégrate a nuestra comunidad:

<https://cippsv.com.ve>

info@cippsv.com.ve

+58 412-226.00.22

 Posgrados Virtuales CIPPSV

 cippsv_oficial_ve



PSIQUIATRÍA Y CONDUCTA

ÍNDICE

Editorial	7
Joel Torres — Yajaira Pérez La educación ciudadana desde la perspectiva del apriorismo pragmático	8
Mirian Peinero — Miguel Figueroa Actitudes hacia la vida de ciudadanos con trastornos por abuso de sustancias psicoactivas	21
Yajaira Perdomo — Edglys Rodríguez Personal de enfermería y sus habilidades sociales para un buen manejo de las relaciones interpersonales	36
Raiza Espósito — Neddy Álvarez Actitud de los docentes y su relación con las conductas de disciplina en los estudiantes de primaria	50
Ahaymar Pérez Canigiani — Tania Mendoza Cogniciones y conductas emitidas por los charleros al realizar su trabajo en las unidades de transporte público	62

Diagramación:

Portada

***Patroclus.* Jean Louis David. 1780**

SUSCRIPCIÓN

Revista *Psiquiatría y Conducta*: Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela
Urb. San Bernardino, Av. Paramaconi,
Torre Bianco, piso 1, Of. 1,
Caracas 1011, Venezuela.
Teléfonos: +58 (212) 551.30.55
552.89.22
Info@cippsv.com.ve

NORMAS

PARA POSTULACIÓN DE ARTÍCULOS EN LA REVISTA PSIQUIATRÍA Y CONDUCTA

Normas para la postulación de artículos en la revista *Psiquiatría y Conducta*, del CIPPSV. Junio 2025

- 1- La extensión del artículo no superará las treinta (30) páginas tamaño carta, a 1,5 espacios, letra Arial 12 y márgenes estándar, en formato Word y resumen en español e inglés no mayor de 150 palabras. En la extensión mencionada se incluyen tablas, cuadros, gráficos y referencias.
- 2- El título debe escribirse todo en mayúsculas, en negritas, centrado.
- 3- El título no deberá incluir tiempo ni lugar de recolección de la data, si fuera el caso.
- 4- El tiempo y lugar de recolección de la data deberá mencionarse una sola vez, al describir la población y la toma de la muestra, en el aparte Metodología.
- 5- Debajo del título, nombre del autor(es), alineado a la izquierda, sin negritas y sin grado académico.
- 6- Debajo de cada autor, su correo electrónico.
- 7- Las citas y referencias bibliográficas en el área de salud deben ser hechas con apego a las normas de Vancouver. En las ciencias de la conducta, en formato APA.
- 8- La estructura del artículo deberá ajustarse al siguiente esquema: Resumen, Abstract, Introducción, Objetivos, Metodología, Resultados, Discusión, Conclusiones, Recomendaciones, Referencias.
- 9- En hoja aparte se anotarán los siguientes datos: Título del artículo, nombre y apellido del autor o autores, grado académico, filiación institucional, número telefónico y correo electrónico.
- 10- Los artículos serán sometidos a arbitraje (revisión por pares) a fin de garantizar la calidad y validez de las investigaciones.
- 11- Los artículos aceptados serán publicados y quedarán como propiedad de la revista *Psiquiatría y Conducta*.
- 12- El o los autores aceptan los “cambios de forma” que la redacción de las revistas estime oportunos.
- 13- Si el Consejo Editorial considera alguna corrección al artículo, la misma deberá ser realizada por el autor del mismo, para lo cual dispondrá de dos semanas.
- 14- La dirección y redacción de las revistas no se hacen responsables de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos publicados.
- 15- No se aceptarán cambios en los manuscritos una vez admitidos para su publicación.
- 16- La dirección y redacción de las revistas no están obligadas a explicar las razones que las llevaron a lo no aceptación de un artículo para su publicación.
- 17- Enviar los artículos al correo electrónico de cada sede o núcleo del CIPPSV, de donde serán reenviados al correo revistasexologia@gmail.com en la medida en sean recibidos.

REQUIREMENTS

TO POSTULATE ARTICLES TO BE PUBLISHED IN PSIQUIATRÍA Y CONDUCTA JOURNAL

Guidelines for article submission to the journal *Psiquiatría y Conducta* of CIPPSV. June 2025

1. The length of the article must not exceed thirty (30) letter-sized pages, with 1.5 line spacing, Arial font size 12, and standard margins, in Word format. The abstract must be provided in both Spanish and English, not exceeding 150 words. The mentioned length includes tables, charts, graphs, and references.
2. The title must be written entirely in uppercase letters, bold, and centered.
3. The title should not include the time or place of data collection, if applicable.
4. The time and place of data collection should be mentioned only once, when describing the population and sample collection, in the Methodology section.
5. Below the title, the author(s) name(s) should be aligned to the left, without bold and without academic degrees.
6. Below each author's name, their email address should be included.
7. Citations and bibliographic references in the health field must follow Vancouver style guidelines. In behavioral sciences, APA format should be used.
8. The article structure must follow this outline: Summary, Abstract, Introduction, Objectives, Methodology, Results, Discussion, Conclusions, Recommendations, References.
9. On a separate page, the following information must be provided: Article title, author(s) full name(s), academic degree(s), institutional affiliation, telephone number, and email address.
10. Articles will be subject to peer review to ensure the quality and validity of the research.
11. Accepted articles will be published and become the property of the journal of *Psiquiatría y Conducta*.
12. The author(s) agree to the "formatting changes" that the journal's editorial team deems appropriate.
13. If the Editorial Board requests any corrections to the article, these must be made by the author(s) within two weeks.
14. The editorial office and management of the journals are not responsible for the ideas and opinions expressed by the authors in the published articles.
15. No changes will be accepted in manuscripts once they have been approved for publication.
16. The editorial office and management of the journals are not obliged to explain the reasons for rejecting an article for publication.
17. Articles must be sent to the email address of each CIPPSV branch or center, from where they will be forwarded to revistasexologia@gmail.com as they are received.

EDITORIAL

Vamos a intentarlo nuevamente.

La revista *Psiquiatría y Conducta* apareció en 2013, Volumen I, Número 1 (Enero-Junio). Por razones que analizaremos en otra oportunidad, no continuó.

Somos constantes con nuestras ideas y aquí estamos, reapareciendo con motivo de la conmemoración de los 50 años de la fundación del Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela, Instituto de Investigación y Postgrado, fundado el 26 de mayo de 1975.

En 1991 el Consejo Nacional de Universidades de Venezuela autorizó al CIPPSV para otorgar títulos académicos de especialista y magíster y en 2019 lo autorizó a otorgar títulos académicos de doctor.

Psiquiatría y Conducta es la segunda revista de la institución y su objetivo es publicar los trabajos y las contribuciones que hacen los cursantes de los programas de postgrado en Orientación de la Conducta, Orientación en Educación para Padres y Orientación en Psicopolítica; ello no excluye a ningún autor de cualquier institución que desee publicar su trabajo en nuestra revista, por estar abierta al pensamiento universal.

Los cursantes de los distintos programas de postgrado en Psiquiatría que se desarrollan en Venezuela están especialmente invitados a publicar sus trabajos en *Psiquiatría y Conducta*, al igual que sus profesores y directivos.

Mantendremos las relaciones más constructivas con la Sociedad Venezolana de Psiquiatría, el Colegio de Neurofarmacología de Venezuela, así como con la Federación y los Colegios de Psicólogos de Venezuela, con el objetivo de contribuir con el continuo crecimiento científico de la psiquiatría, la psicología, la conducta y la orientación.

La revista se publicará bajo la modalidad *on line*, en principio dos veces al año: junio y diciembre. Su editor será el Dr. Fernando Torres, quien realiza el mismo trabajo en la revista *Sexología*.

Estamos conscientes del largo aliento que exige este nuevo comienzo.

LA EDUCACIÓN CIUDADANA DESDE LA PERSPECTIVA DEL APRIORISMO PRAGMÁTICO

Joel Torres
Yajaira Pérez

Resumen

Este artículo analiza la importancia de la educación cívica y su impacto en la sociedad. Destaca la necesidad de que los ciudadanos estén informados y comprometidos para mantener una democracia saludable. El artículo también proporciona información sobre cómo hacer compatible una visión filosófica, epistémica, ontológica y axiológica desde la combinación de dos posturas filosóficas (apriorismo y pragmatismo); lo que permitió una perspectiva de pensamiento “apriorismo pragmático”, la cual permitió la construcción de un modelo de diseño curricular denominado “currículo compartido”; que desde la teoría de la sistemática de la sectorialidad soportó de forma teórica, metodológica y conclusiva el estudio.

Palabras clave: educación ciudadana, apriorismo pragmático, currículo compartido

Abstract

This article analyzes the importance of citizenship education and its impact on society. It highlights the need for citizens to be informed and engaged to maintain a healthy democracy. The article also provides information on how to make a philosophical, epistemic, ontological, and axiological vision compatible with the combination of two philosophical positions; (Apriorism and Pragmatism); which allowed for a “pragmatic apriorism” thinking perspective, which allowed the construction of a curriculum design model called “Shared Curriculum”; that from the theory of Sectoral Systematics, the study was supported theoretically, methodologically and conclusively.

Keywords: citizen education, pragmatic apriorismo, shared curriculum

Introducción

El pensamiento apriorístico se refiere a los conocimientos que se obtienen independientemente de la experiencia, mientras que: “el pragmatismo es un movimiento filosófico que valora lo que tiene utilidad práctica y considera el valor de las cosas desde el punto de vista de las consecuencias”.

En este contexto, la educación ciudadana puede proporcionar una base sólida para la formación de individuos conscientes y comprometidos con su comunidad. Algunas de las ventajas pueden ser:

Formación de comunidades sostenibles y saludables. “La educación ciudadana es clave para construir comunidades sostenibles y saludables”. Fomenta la participación colectiva y moviliza a los ciudadanos, a los empresarios y a la sociedad civil: “en la mejora de la calidad de vida, de la salud y de la sostenibilidad en las ciudades de todo el mundo”.

Promoción de la innovación. Los participantes en la educación ciudadana “reconocen que la innovación desempeñará un papel fundamental para las ciudades y las comunidades en la gestión de las crisis presentes y futuras”.

Fomento de la acción colectiva. En el contexto del objetivo de desarrollo sostenible (ODS) sobre educación, la educación para la ciudadanía, se hace esfuerzo para fomentar la acción colectiva y así promover comunidades sostenibles.

Empoderamiento de los grupos excluidos y vulnerables. La educación ciudadana desempeñará un papel fundamental en el apoyo a la recuperación y la resiliencia de las ciudades, en la creación de una mayor solidaridad y en el empoderamiento de los grupos excluidos y vulnerables.

Es importante destacar que la implementación efectiva de la educación ciudadana “precisa de un enfoque proactivo y la participación de todas las partes interesadas, incluyendo estudiantes, profesores y la sociedad civil”.

Entramado filosófico

Relación entre la filosofía y los tipos de conocimiento desde la mirada de la acción de educar para vivir en comunidad

Para poder entender el modelo de educación ciudadana desde la mirada del pensamiento apriorístico-pragmático se debe hacer un inciso para revisar la relación

entre filosofía y conocimiento, en la que este último es un factor crítico para que los sujetos de esta modalidad educativa puedan entender las dinámicas generadas por los diferentes sistemas sociales cuando se armonizan para llevar a cabo su actividad y participación en la construcción de un currículo integrado, el cual va más allá de una simple participación entre los actores del hecho educativo en general (L, 2019) (www.conceptos.de, 2021).

En ese sentido, “la filosofía tiene una relación íntima y profunda con los tipos de conocimiento” . Otros autores conciben a esta ciencia fáctica “como disciplina que se ocupa de cuestiones fundamentales acerca de la realidad, la existencia, el conocimiento, la ética, la mente y el lenguaje”. Por tal motivo, “la filosofía puede considerarse como una forma de conocimiento en sí misma, así como un medio para investigar y entender otros tipos de conocimiento”.

Existen varios tipos de conocimiento filosófico que se organizan en diferentes ramas del saber. Algunos de los más destacados son:

1. **Ética.** Estudia la moral y su deber ser en las comunidades.
2. **Metafísica.** Busca estudiar los límites entre lo real y lo que no lo es.
3. **Estética.** Busca comprender la belleza y el equilibrio en las cosas.
4. **Mental.** Busca comprender los procesos mentales.
5. **Epistemológico.** Estudia cómo se obtiene el conocimiento y su validez.
6. **Metafísico.** Estudia sucesos que no pueden explicarse en ningún campo de la ciencia.
7. **Filosofía del lenguaje.** Se enfoca en explicar la relación entre palabras, realidad y mente.
8. **Empírico.** Se basa en la experiencia y en comprobar empíricamente los hechos, las hipótesis o las teorías.

Cada uno de estos tipos de conocimiento filosófico tiene su propio enfoque y metodología, pero todos comparten el objetivo común de buscar entender la realidad y el conocimiento de la forma más verdadera posible.

¿Qué es el pensamiento apriorístico?

Para poder darle respuesta a la pregunta que orienta este punto hay que remontarse al siglo XVIII, cuando nace la corriente conciliadora del apriorismo: “El apriorismo es una corriente filosófica que plantea que el conocimiento presenta elementos *a priori*, inherentes a la conciencia o formas de intuición. Es una corriente epistemológica que pretende conciliar racionalismo y empirismo, pues considera que tanto la experiencia como el pensamiento son fuentes de conocimiento”. Es por ello que Kan, quien fue su máximo exponente, afirmó: “El apriorismo considera que todo conocimiento proviene de la experiencia, pero no se agota en ella, pues es el pensamiento el que le confiere el carácter universal y necesario al organizarlo de una manera específica”.

Los principales exponentes del apriorismo

Los principales exponentes del apriorismo son Immanuel Kant, George Berkeley y David Hume. Como se puede suponer, en la historia de cualquier tipo de pensamiento existe una necesidad de adaptación a los nuevos tiempos de la evolución de la humanidad; se podría decir, de supervivencia del movimiento intelectual que, con sus hallazgos, le dan sustento, para que ese proceso de adaptarse a los nuevos tiempos, le permita a los investigadores que adopten como fuente del conocimiento, una visión apriorista de la realidad, desde una postura anticipada de los objetos de estudio; obteniendo así una consolidación y solidez epistemológica, ontológica, axiológica y metodológica.

Los exponentes más relevantes de ese nuevo apriorismo que surge en la segunda mitad del siglo XX son: Noam Chomsky, Willard Van Orman Quine y Donald Davidson.

Los principios básicos del nuevo apriorismo son:

1. **La primacía del lenguaje.** Los nuevos aprioristas sostienen que el lenguaje es la herramienta fundamental para comprender el mundo y que nuestros conceptos y conocimientos están moldeados por el lenguaje que utilizamos.
2. **El rechazo del empirismo.** Los nuevos aprioristas rechazan la idea de que el conocimiento pueda adquirirse únicamente a través de la experiencia sensorial y, en cambio, argumentan que el conocimiento es innato y anterior a la experiencia.

3. **La importancia de la intuición.** Los nuevos aprioristas enfatizan el papel de la intuición en la formación del conocimiento y sostienen que nuestras intuiciones sobre el mundo son más fundamentales que cualquier evidencia empírica que podamos encontrar.
4. **La crítica del empirismo tradicional.** Los nuevos aprioristas critican el empirismo tradicional por su énfasis en la experiencia sensorial y su incapacidad para explicar el papel de la intuición y el conocimiento innato en la formación del conocimiento.
5. **La importancia del conocimiento racional.** Los nuevos aprioristas sostienen que el conocimiento racional es una fuente de conocimiento más importante que la evidencia empírica y que nuestras intuiciones racionales sobre el mundo son más confiables que cualquier dato empírico que podamos encontrar.

Las otras interrogantes que hubo que responder fueron: ¿Qué es el pragmatismo? ¿Cuáles son sus postulados principales? y ¿Cuáles son sus principales exponentes?

El pragmatismo

El pragmatismo es una corriente filosófica que se enfoca en la práctica y la utilidad de las ideas y acciones, en lugar de su pureza teórica o moral. Se centra en encontrar soluciones efectivas y funcionales a los problemas, sin preocuparse por la teoría o la abstracción.

Postulados del pragmatismo

Los postulados de la corriente filosófica del pragmatismo son los que a continuación se exponen:

1. **La experiencia es la base de la verdad.** Los conceptos y las ideas deben ser probados en la práctica para determinar su validez.
2. **La utilidad de una idea o acción es lo que importa.** Lo que funciona y produce resultados positivos es lo que es verdadero y valioso.
3. **La realidad es compleja y multifacética.** La verdad no se puede reducir a una simple fórmula o definición, sino que es un concepto complejo y cambiante.

4. **La perspectiva y el contexto son fundamentales.** La verdad y la realidad son influenciadas por la perspectiva y el contexto en el que se encuentran.
5. **La acción y la experimentación son necesarias para comprender la realidad.** La teoría y la reflexión no son suficientes, se necesitan la acción y la experimentación para comprender y resolver problemas.

Los principales exponentes del pragmatismo

Los defensores más importantes y significativos del pragmatismo son los que a continuación se mencionan:

1. **William James.** Considerado uno de los fundadores del pragmatismo, James fue un filósofo y psicólogo estadounidense que argumentó que la verdad está determinada por las consecuencias prácticas de las creencias y acciones.
2. **John Dewey.** Filósofo y reformador educativo estadounidense, Dewey fue una figura clave en el desarrollo del pragmatismo. Destacó la importancia de la experiencia y la experimentación en la búsqueda del conocimiento y la verdad.
3. **Charles Sanders Peirce.** Filósofo y lógico estadounidense, a menudo se le considera el padre del pragmatismo. Sostuvo que la verdad está determinada por las consecuencias prácticas de las creencias y acciones, y que el significado está determinado por el uso del lenguaje en contextos prácticos.
4. **George Herbert Mead.** Filósofo y sociólogo estadounidense, Mead fue alumno de Dewey y una figura clave en el desarrollo del pragmatismo. Destacó la importancia de la interacción social y el papel del lenguaje en la configuración de nuestra comprensión del mundo.
5. **Richard Rorty.** Filósofo y crítico literario estadounidense, Rorty fue un destacado defensor del neopragmatismo a finales del siglo XX. Sostuvo que la verdad no es una cuestión de correspondencia con una realidad objetiva, sino más bien de las consecuencias prácticas de creencias y acciones.

Algunos exponentes notables del pragmatismo; entre los que se incluyen William James, John Dewey y Charles Sanders Peirce; enfatizaron la importancia de la resolución práctica de problemas y el papel de la experiencia y la experimentación en la configuración de nuestras creencias y comprensión del mundo. También

rechazaron la idea de la verdad absoluta y, en cambio, enfatizaron la importancia de lo que funciona y es eficaz en la práctica.

A partir de la vista rápida por las dos tendencias que configuran el entramado filosófico y epistémico del pensamiento “apriorístico-pragmático”⁷, tomando en cuenta estas conclusiones, es preciso pasar a revisar el pensamiento antes mencionado, ya que es la plataforma conceptual del fundamento y postulado de esta nueva modalidad filosófica de abordar la realidad.

El apriorismo pragmático

¿En qué consiste el apriorismo pragmático?

El apriorismo y el pragmatismo comparten algunos postulados que sustentan el pensamiento “apriorístico-pragmático”⁸. Algunos de estos postulados incluyen la importancia del conocimiento subjetivo y la experiencia individual, la necesidad de adaptabilidad y flexibilidad en la toma de decisiones y la importancia de la verificación y la validación de la información a través de la experiencia y la observación.

Ahora bien, para poder discernir sobre el entramado filosófico y epistémico de este tipo de pensamiento y de la teoría del conocimiento dialéctico en particular, al igual que la educación ciudadana, desde la perspectiva de los sistemas sociales integrados, hay que dejar claro que este tipo de pensamiento es nuevo como expresión de la integración del nuevo apriorismo y del nuevo pragmatismo; por tal razón, se debió abordar desde la identificación los exponentes más relevantes de esta modalidad de pensamiento y sus contribuciones al desarrollo y la consolidación de esta escuela de pensamiento.

En sintonía con lo expuesto en el párrafo anterior, se presentan a continuación las figuras más connotadas que dieron contribuciones significativas a esta forma de concebir la realidad objeto de estudio. De la misma forma, se asumió la modalidad metodológica del multimétodo para extraer conocimiento, que lejos de dar respuestas, de que los aspectos subjetivos y objetivos de una realidad objeto de estudio se tratan por separado, es decir desvinculados; ella muestra que ambas se integran permitiendo, en primer lugar, una visión sistémica mediante la complementación de aquellos postulados que les son comunes (determinando el subsistema de intercepción) y, en segundo lugar, dejando que los postulados no

compartidos definan los sistemas diferentes (subsistema de la realidad subjetiva y el de la realidad objetiva) dejando a discreción del investigador la oportunidad de decidir dónde pondrá el énfasis de su estudio (en lo subjetivo o en lo objetivo, o si no simplemente lo aborda desde lo compartido).

Lo importante es que tal postura metodológica permite emerja de estos enfoques mixtos una sistemática interdisciplinaria en la que sus hallazgos tengan una importancia singular para trabajar el desarrollo social de un país. En tal sentido, los aspectos más relevantes del apriorismo pragmático sobre los cuales se construyó su plataforma conceptual, en lo que respecta a las formas de acercarse al conocimiento de una realidad en estudio, se contó con la inferencia, la inducción y la deducción. Estas figuras permitieron a los investigadores razonar y tomar decisiones basadas en la evidencia disponible, lo que resultó fundamental para la generación del pensamiento crítico y la resolución de problemas.

Entre los exponentes más destacados del apriorismo-pragmatismo en los siglos XX y XXI se incluyen:

1. Richard Rorty, quien argumentó que la verdad es un producto del lenguaje y el consenso cultural, más que un hecho objetivo.
2. Hilary Putnam, quien enfatizó la importancia del contexto y la perspectiva para comprender el significado y la verdad.
3. William James, quien argumentó que las creencias deberían juzgarse por sus efectos prácticos, más que por su correspondencia con una realidad objetiva.
4. John Dewey, quien enfatizó la importancia de la experiencia y la experimentación para moldear nuestras creencias y valores.
5. Robert Brandom, quien desarrolló una filosofía dentro del pensamiento del nuevo pragmatismo, en la que enfatiza el papel del lenguaje y las normas sociales en la configuración de nuestra comprensión del mundo.

La educación ciudadana y el currículo compartido desde la perspectiva del apriorismo pragmático

La educación ciudadana: un desafío complejo

Los desafíos de la educación ciudadana son numerosos y complejos, ya que implican enseñar a los ciudadanos las habilidades, los valores y los conocimientos

necesarios para participar de manera activa y responsable en la sociedad. Estos desafíos van desde la falta de recursos y el enfoque pedagógico adecuado hasta la polarización y la apatía ciudadana.

En primer lugar, uno de los desafíos de la educación ciudadana es la falta de recursos y de un enfoque pedagógico adecuado. Muchas veces no se le otorga la importancia necesaria a esta área en los planes de estudio, lo que se traduce en falta de capacitación y recursos para los docentes. Además, se requiere un enfoque pedagógico participativo, con el que los alumnos puedan aprender de manera práctica y reflexiva. Sin embargo, este enfoque demanda un tiempo valioso para el aprendizaje, lo cual puede ser un desafío en un currículo ya saturado de contenido.

Otro desafío importante es la polarización política y la falta de objetividad en la educación ciudadana. En muchos casos, la educación ciudadana se ha convertido en una herramienta utilizada por los diferentes actores políticos para promover sus propias agendas, sin fomentar un debate equilibrado y objetivo. Esto lleva a una falta de legitimidad y confianza en los contenidos enseñados, lo que dificulta la formación de ciudadanos críticos y comprometidos.

Además, la apatía ciudadana y la falta de motivación son desafíos a considerar en la educación ciudadana. Muchos jóvenes y adultos no ven la relevancia de participar en la sociedad y ejercer sus derechos y deberes como ciudadanos. Esto puede deberse a la falta de conciencia sobre el impacto que pueden tener sus acciones, así como a la percepción de que el sistema político es corrupto o ineficiente. Superar esta apatía y motivar a los ciudadanos a involucrarse activamente en la sociedad es fundamental para una educación ciudadana efectiva.

Implementación de un modelo de educación ciudadana en una comunidad

La educación ciudadana participa fundamentalmente en el desarrollo de una comunidad comprometida, participativa y consciente de sus derechos y responsabilidades. Es esencial suscitar la alineación de los vecindarios informados, críticos y comprometidos con su bienestar común. En este sentido, el propósito de este punto es ofrecer recomendaciones y estrategias para implementar la educación ciudadana en la comunidad que busca un desarrollo sostenido y sustentado en la explotación de sus polos de crecimiento.

Aproximación a un protocolo de implementación del Programa de Educación Ciudadana

1. **Diagnóstico y análisis.** Antes de implementar la educación ciudadana, es necesario realizar un análisis de la comunidad, registrando sus necesidades, problemáticas y potencialidades; esto habilitará el diseño de maniobras y las acciones convenientes a la situación local. Para tal fin, se pueden utilizar los siguientes instrumentos de recolección de información: encuestas, entrevistas y grupos de discusión para recopilar datos valiosos que nutran el plan estratégico y operativo que del diagnóstico se derive.
2. **Diseño de programas educativos.** Una vez identificadas las necesidades y demandas de la comunidad, se deben diseñar programas educativos que aborden temas relevantes para la formación ciudadana. Estos programas pueden incluir talleres, charlas, seminarios o cursos sobre derechos y deberes ciudadanos, democracia, participación política, manejo de conflictos, ética y valores cívicos.
3. **Alianzas con instituciones y organizaciones.** Es importante establecer alianzas con instituciones y organizaciones que puedan contribuir a la implementación de la educación ciudadana en la comunidad. Estas instituciones pueden ser escuelas, universidades, organizaciones no gubernamentales y juntas de vecinos, entre otras. La colaboración con estas entidades permitirá enriquecer los programas educativos y ampliar su alcance.
4. **Participación activa y práctica.** La educación ciudadana no se limita a la transmisión de conocimientos teóricos, sino que debe fomentar la participación activa de los ciudadanos. Se pueden organizar actividades prácticas como debates, foros abiertos, simulacros de elecciones, jornadas de limpieza y embellecimiento de espacios públicos, entre otras. Estas actividades brindan a los ciudadanos la oportunidad de aplicar lo aprendido y desarrollar habilidades cívicas.
5. **Uso de recursos tecnológicos.** En la era digital en la que vivimos, es crucial utilizar recursos tecnológicos para alcanzar un mayor número de personas y promover la participación ciudadana. Se pueden crear plataformas en línea, redes sociales y grupos de WhatsApp para difundir información relevante,

promover el debate y la participación ciudadana y proporcionar recursos educativos.

6. **Evaluación y seguimiento.** Es fundamental evaluar regularmente los programas y las actividades implementados para medir su impacto y asegurar su eficacia. Se pueden utilizar encuestas de satisfacción, entrevistas y análisis de indicadores para recopilar información y realizar ajustes necesarios.

El currículo compartido es una propuesta interesante para generar una oferta integradora de los sistemas sociales que se activan en la comunidad

La vinculación entre el currículo compartido, la educación ciudadana y el pensamiento apriorístico-pragmático es compleja y multidimensional: “Para comprender esta relación, es necesario analizar cada concepto por separado y luego examinar cómo se entrelazan entre sí”.

El currículo compartido se refiere a un marco educativo común que se desarrolla a nivel nacional o regional y que establece los objetivos de aprendizaje, los contenidos curriculares y los criterios de evaluación para todos los estudiantes. Se basa en las ideas de equidad y calidad educativa, asegurando que todos los jóvenes tengan acceso a una educación de calidad independientemente de su origen socioeconómico o geográfico.

Por otro lado, la educación ciudadana se centra en formar a los estudiantes como ciudadanos responsables, éticos y participativos en la sociedad. Se enfoca en desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, la toma de decisiones informadas, la participación cívica y el respeto a los derechos humanos. La educación ciudadana busca formar a los jóvenes en el conocimiento y la comprensión de los valores democráticos, la diversidad cultural y el entendimiento intercultural.

El pensamiento apriorístico-pragmático, por su parte, se basa en la idea de que existen ciertos principios o conocimientos previos que son innatos o universales, y que estos se aplican de manera práctica en la resolución de problemas. Este enfoque implica un análisis crítico y reflexivo de la realidad, utilizando los conocimientos y las experiencias previas para tomar decisiones fundamentadas.

La vinculación entre el currículo compartido, la educación ciudadana y el pensamiento apriorístico-pragmático radica en la idea de proporcionar a los

estudiantes una formación integral que les permita desarrollar habilidades cognitivas, emocionales y sociales para enfrentar los desafíos y tomar decisiones en una sociedad cada vez más compleja y globalizada.

En primer lugar, el currículo compartido provee el marco y los contenidos necesarios para la enseñanza de la educación ciudadana. A través de este currículo se pueden desarrollar y promover valores democráticos, respeto a los derechos humanos, habilidades de participación y toma de decisiones informadas. Además, al ser compartido, el currículo garantiza que todos los estudiantes tengan acceso a una educación ciudadana de calidad, evitando cualquier tipo de exclusión.

Por otra parte, el pensamiento apriorístico-pragmático es crucial para la educación ciudadana, ya que implica el análisis crítico de la realidad y la toma de decisiones fundamentadas. Los estudiantes deben ser capaces de reflexionar sobre los valores y principios democráticos y aplicarlos en situaciones concretas, considerando su contexto social, político y cultural. El pensamiento apriorístico-pragmático también fomenta la capacidad de resolver problemas mediante la aplicación de conocimientos previos y la adaptación a nuevas situaciones, lo cual es esencial para una participación ciudadana activa y efectiva.

Conclusiones

1. La implementación de la educación ciudadana en una comunidad requiere de un enfoque integral y participativo. Mediante el diagnóstico, el diseño de programas, la colaboración con instituciones, la participación práctica, el uso de recursos tecnológicos y la evaluación constante, es posible promover una comunidad comprometida, informada y participativa.
2. La educación ciudadana no solo beneficia a los individuos en su desarrollo personal, sino que también es un pilar fundamental para una sociedad democrática y equitativa. Al implementarla en nuestra comunidad, estaremos contribuyendo a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar común.
3. Los desafíos de la educación ciudadana son múltiples y complejos. Desde la falta de recursos y el enfoque pedagógico adecuado, hasta la polarización política y la apatía ciudadana, cada uno de estos obstáculos presenta dificultades a superar. Sin embargo, es crucial superar estos desafíos para

formar ciudadanos conscientes, críticos y comprometidos con la sociedad en la que viven. Solo mediante una educación ciudadana sólida y de calidad se podrá construir una sociedad más justa y participativa.

4. En conclusión, el currículo compartido, la educación ciudadana y el pensamiento apriorístico-pragmático se entrelazan en la formación integral de los estudiantes y en su preparación para ser ciudadanos responsables y participativos en la sociedad. El currículo compartido proporciona los contenidos y marcos necesarios para la enseñanza de la educación ciudadana, mientras que el pensamiento apriorístico-pragmático promueve el análisis crítico y reflexivo y la toma de decisiones informadas en el contexto de la ciudadanía. Así, estos tres conceptos se complementan y fortalecen mutuamente para brindar a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar los retos de una sociedad cada vez más compleja y globalizada.

Referencias

- Briceño V., G. (2020, junio 2). *Pragmatismo*. Euston96.
<https://www.euston96.com/pragmatismo/>
- Conceptos.de. (2021, noviembre 1). *Letra A*. <https://concepto.de/letra-a/>
- Hessen, J. (1965). *Teoría del conocimiento* (7ª ed.). Losada.
- L, R. (2019). *Conocimiento filosófico*. Psicología y Mente.
<https://psicologiaymente.com/cultura/conocimiento-filosofico>
- Martínez, M. (2012). *Nuevos fundamentos en la investigación científica* (1ª ed.). Trillas.
- Torres, I. (2021, febrero 21). *Corpus teórico centrado en sistemas* (Presentación de defensa de tesis doctoral, p. 72). UPEL-IMPM. <https://doi.org/0000-0002-3462-6058>
- UNESCO. (2007, enero 9). *UNESCO, revisión 2007*.
<http://www.et.bs.ehu.es/varios/unesco.htm>

ACTITUDES HACIA LA VIDA DE CIUDADANOS CON TRASTORNOS POR ABUSO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

Mirian Peinero
Miguel Figueroa

Resumen

El objetivo de esta investigación fue comparar las actitudes hacia la vida en ciudadanos internos y egresados de una comunidad terapéutica, con trastornos por abuso de sustancias psicoactivas. El estudio fue de tipo descriptivo, porque se recopiló información acerca de las actitudes hacia la vida. Se acudió a la institución donde se llevó a cabo el estudio para aplicar un instrumento tipo diferencial semántico o escala de actitudes; este instrumento fue validado y tuvo una confiabilidad de 0,78. La información se analizó de manera porcentual y se concluyó que quienes se encuentran internos en la comunidad terapéutica poseen actitudes negativas en su componente cognitivo, afectivo y conductual al compararlos con aquellos que han egresado de la misma institución.

Palabras clave: actitudes, vida, abuso, sustancias psicoactivas, comunidad terapéutica

Abstract

The objective of this research was to compare attitudes toward life between current residents and graduates of a therapeutic community for individuals with disorders related to psychoactive substance abuse. The study was descriptive in nature, as information about attitudes toward life was collected. The institution where the study was conducted was visited to administer a semantic differential-type instrument, or attitude scale. This instrument was validated and demonstrated a reliability of 0.78. The data were analyzed using percentage methods, and it was concluded that those currently residing in the therapeutic community exhibit negative attitudes in their cognitive, affective, and behavioral components compared to those who have graduated from the same institution.

Keywords: attitudes, life, abuse, psychoactive substances, therapeutic community

Introducción

Según Dilthey (1949), el hombre primitivo se enfrentó a los grandes enigmas de la vida: la enfermedad, las catástrofes, la vejez, la muerte propia y la de los seres queridos. La solución a estos problemas quedaba absolutamente fuera de su alcance. El culto, los rezos y las ofrendas a las divinidades se erigieron en la manera más efectiva a la hora de tratar de interceder ante las deidades que tenían el poder para resolverlos. Así aparecieron el sacerdote y el hechicero, cuya misión fue desde un principio la de ejercer de intermediarios entre los seres humanos indefensos y débiles.

Tomando en cuenta lo antes citado, la actitud puede ser entendida como la predisposición a favor o en contra que posee un individuo en relación con un determinado objeto, situación o persona. Bello (1997) refiere “la actitud es la disposición del ánimo habitual y generalmente adquirida expresada exteriormente de alguna forma determinada frente a un objeto o frente a una clase especial de objetos, como personas acontecimientos, opiniones o teorías. Tiene tres componentes: cognitivos, emocional y conductual”. Se entiende que la actitud es la respuesta externa que el individuo expresa según su cultura, educación, emociones; es la disposición basada en opciones afectivas y cognitivas.

La actitud se desgrana en creencias, sentido, proyecto, expectativa, afrontamiento del ser social ante la diversas realidades políticas, económicas, sociales y personales. Saber encajar las situaciones a lo largo de la vida que, por sí solas, no son ni mejores ni peores; todo depende de la actitud con la que se perciba y se asuma (Ellis, 1992). Las personas tienen la capacidad de adaptar y evolucionar actitudes ante la vida en la sociedad.

De este modo, se puede pensar que aquellos que han visto la vida y las circunstancias que en ella acontecen de manera poco favorable tienen menos posibilidades de actuar resilientemente ante los distintos eventos que les suceden, por lo que suelen caer en conductas poco adaptadas socialmente, como lo son las personas con trastornos por abuso de sustancias psicoactivas, ludopatías, alcoholismo, prostitución, bien sea en búsqueda de alguna salida a situaciones adversas o simplemente por curiosidad, pero en cualquiera de los casos con la misma gravedad e impacto social.

Acerca del abuso de drogas, la realidad venezolana no es diferente a la de otras naciones. Este se entiende como trastorno por dependencia o abuso de sustancia; existe la necesidad imperiosa de sustancias (drogas, alcohol) que provoca un estado psíquico y físico. Según la American Psychiatric Association (2013), la característica esencial consiste en un grupo de síntomas cognoscitivos, comportamentales y fisiológicos que indica que el sujeto consume a pesar de la aparición de problemas relacionados con el consumo. Existe un patrón de autoadministración que lleva a la tolerancia, a la abstinencia y a una ingesta compulsiva.

En efecto, sobre este particular, se han creado programas de atención y asistencia a personas que presentan abuso en el consumo de sustancias psicoactivas, todos dirigidos a promover el cambio de actitud ante la vida y las posibilidades de actuación en contra del consumo y a favor de una existencia más positiva y focalizada en el propio bienestar y en la probabilidad de insertarse en el contexto familiar y social del cual cada uno forma parte integrante.

La percepción que se tiene sobre los ciudadanos atendidos y egresados, en cuanto a su actitud positiva y su determinación, se refleja en las respuestas que ellos muestran a través de sus acciones. Esta actitud puede manifestarse también en su resiliencia. Mantener una actitud positiva es fundamental para su esencia y para superar la adicción a sustancias psicoactivas. Este proceso se fortalece mediante el acompañamiento, la formación y la inclusión en los programas y proyectos socioproductivos de las comunidades terapéuticas. Este apoyo los ayuda a mantenerse alejados de las sustancias; lo mismo ocurre con los egresados, quienes cuentan con una base sólida y una actitud positiva que les permite consolidar metas, cumplir objetivos y ser productivos.

Es crucial que los ciudadanos con problemas de abuso de sustancias psicoactivas reciban atención en centros especializados que ofrezcan diversas técnicas, modelos y terapias. Estas instituciones brindan programas de atención a personas que han ingresado y estimula actitudes positivas hacia la vida tanto en los que están en tratamiento como en aquellos que ya han egresado.

Es relevante mencionar que en ellos existen creencias, errores de conceptos, carencia de información acerca de los efectos nocivos del consumo de drogas sobre

la propia vida y la de las personas que se encuentran alrededor, por lo que estas mismas cogniciones distorsionadas los han conducido al consumo y a no apreciar la vida, así como a sentirse insatisfechos con cada evento que les acontece y la poca habilidad para afrontarlos funcional y coherentemente, lo que los incita a seguir el consumo. No obstante, la intención es que tanto los que se encuentran ingresados como los egresados asuman una predisposición positiva ante la vida y todo lo que ella envuelve. Sin embargo, tanto en los unos como en los otros puede existir diferencias en torno a su actitud; por eso, se llevó a cabo la presente investigación, que pretende comparar las actitudes hacia la vida en ciudadanos internos y egresados de una comunidad terapéutica, con trastornos por abuso de sustancias psicoactivas.

Metodología

La presente investigación corresponde a un diseño no experimental transversal, o diseño de campo, de tipo descriptivo. La población estuvo conformada por 40 ciudadanos egresados y atendidos de la Comunidad Terapéutica Socialista José Antonio Anzoátegui (CTJAA), estado Anzoátegui. No fue necesario extraer muestra objeto de estudio de esta investigación porque se consultó a la totalidad de la población.

La técnica empleada para la recolección de datos fue la encuesta. Para su aplicación se empleó un cuestionario, tipo diferencial semántico, el cual, según Rodríguez (2003), también se le llama escala de actitudes; en este caso presenta dos polos extremos, uno favorable y otro desfavorable, el cual reflejó la actitud hacia la vida de los sujetos involucrados en la investigación. A fin de establecer la pertinencia de los ítems formulados con los objetivos de la investigación en cuestión, la encuesta se sometió a un estudio de validez de contenido, el cual se realizó bajo la técnica juicios de expertos.

Por otra parte, la confiabilidad del instrumento se determinó por una prueba piloto; luego se calculó el alpha de Cronbach, cuyo resultado fue un valor de 0,78. Este resultado indica que el instrumento tiene una confiabilidad moderado alto.

Resultados

En relación con los datos demográficos se tiene: 20 ciudadanos atendidos y 09 ciudadanos egresados en el CTJAA. La edad promedio es de 38 años. El 66 % ha

cursado la primaria y la ha culminado; solo el 24 % ha cursado y culminado el bachillerato. El 100 % pertenece al sexo masculino; 88,89 % son solteros y el resto no respondió la interrogante. Como religiones predominantes se tiene que un 55,55 % son católicos y 44,44 % evangélicos. La totalidad de ellos perciben bajos ingresos económicos, que apenas superan un sueldo mínimo, producto de trabajo dependiente en el caso del 44,44 % de los encuestados.

Un 55,55 % tiene entre dos y ocho intentos de dejar la adicción y 88,89 % ha tenido de uno a seis tratamientos en el centro de atención donde se efectuó el estudio.

El 50 % no tiene aprobada escolaridad, 40 % aprobó la primaria y 10 % el bachillerato; cabe resaltar que actualmente se encuentra cursando estudios en el Centro Terapéutico.

En cuanto a la etapa de inicio en el consumo de sustancias estupefacientes fue entre los 11 y 20 años.

En relación con las actitudes, se presentan los siguientes gráficos:

Tabla 1. Distribución absoluta y porcentual de las respuestas: “Mi vida es” (Componente cognitivo de la actitud)

Valor	Atendidos		Egresados	
	Actitud positiva	Actitud negativa	Actitud positiva	Actitud negativa
Feliz—Infeliz	85 %	15 %	88,89 %	11,11 %
Lo peor—Lo mejor	80 %	20 %	100 %	0
Divertida/Recreativa Aburrida/Fastidiosa	80 %	20 %	100 %	0
Conflicto—Armonía	80 %	20 %	100 %	0
Resultado de mis conductas Resultado de mi destino	70 %	30 %	100 %	0
Controlada por otros Controlada por mí	80 %	20 %	100 %	0

El 85 % de los ciudadanos atendidos expresa sentirse y ser feliz, mientras 15 % expresa ser infeliz. El 88,89 % de los egresados expresa sentirse y ser feliz, mientras 11,11 % expresa ser infeliz. La actitud de que su vida es feliz en los ciudadanos atendidos y egresados es 86,94 %.

Warr (2013) dice que las perspectivas sobre las fuentes de felicidad e infelicidad (también conceptualizadas como “bienestar”), se pueden distinguir en cuanto a su enfoque principal, ya que algunas centran su atención en el ambiente y otras en los pensamientos y sentimientos de los individuos.

Para la autora, se deben analizar por separado las características del entorno y los procesos mentales del individuo. Se debe dar a conocer a los ciudadanos egresados la necesidad de distinguir entre las diferentes formas de felicidad e infelicidad, tanto a nivel conceptual como empírico, ya que cada una tiene sus propias causas y consecuencias.

El 20 % de los atendidos en el CTSJAA opina que su vida es lo peor y el 80 % que su vida es lo mejor. El 100 % de los ciudadanos egresados opina que su vida es mejor. El 90 % de los ciudadanos atendidos y egresados coinciden en que su vida es mejor.

Santandreu (2011) considera que el pensamiento de que “mi vida sea peor o mejor” va depender de las emociones, que pueden ser negativas en diversos casos, y se produce un pensamiento irracional. A veces decimos frases como esta: “Es que tal persona me pone de los nervios”; esto no es así: esa persona hace algo, tú piensas que es terrible eso que ha hecho esa persona y debido a lo que piensas sobre lo que ha hecho esa persona, tú solo te generas una emoción negativa y “te pones de los nervios”.

El 80 % de los atendidos en el CTJAA opina que su vida es divertida y el 20 % que es aburrida y fastidiosa. El 100 % de los egresados opina que su vida es divertida; el 90 % de los atendidos y egresados coincide en que su vida es divertida.

Según Pérez (2004), el modelo de expectativa-valor establece que la actitud de una persona hacia un objeto se forma a partir de la suma de los atributos que le asigna, lo que genera una predisposición psicológica positiva o negativa hacia ese objeto. Por lo tanto, la misma actitud puede variar, siendo en un momento favorable y en otro desfavorable.

La autora considera que al evaluar dimensiones que están conectadas a elementos cognitivos pueden observarse estas posiciones antónimas y sinónimas en un mismo grupo de ciudadanos en atención y egresados, pero en este caso coinciden, opinan que su vida es divertida.

El 20 % de los atendidos en el CTSJAA expresa que su vida es conflictos, el 80 % expresa que su vida es armonía. El 100 % de los ciudadanos egresados expresa que su vida es armonía; el 90 % de los ciudadanos atendidos y egresados coincide en que su vida es armonía.

Carretero (2002) hace referencia a las convicciones, las creencias, los valores, las ideas, las expectativas, etc., que una persona tiene sobre algo. Estos conocimientos son los que permiten asumir juicios de valor, tales como verdadero o falso, bueno o malo, positivo o negativo, deseable o indeseable.

En opinión de la autora, la percepción de la vida como conflicto o armonía depende de la valoración de las experiencias y situaciones vividas. Sin embargo, es fundamental investigar si estas percepciones influyen en el estilo y la actitud ante la vida que fortalece a los ciudadanos en atención y a los egresados.

El 70 % de los ciudadanos en atención considera que su vida es resultado de sus conductas y el 30 % opina que es resultado del destino. El 100 % de los ciudadanos egresados del CTSJAA considera que su vida es resultados de sus conductas. El 85 % de los ciudadanos atendidos y egresados coinciden que su vida es resultado de su conducta.

Para Galindo (2009) la vida es el conjunto de cosas que nos pasan. Así expresado puede dar la sensación de que podemos ejercer poco control sobre esas cosas y, sin embargo, ese control puede ser extremadamente grande, pues podemos elegir, en gran parte, nuestro destino cada instante de nuestra vida con acción optimista.

La autora opina que la creencia de que la vida es resultado de la conducta propia o del destino influye en cómo se valoran las experiencias. Es crucial investigar si estas creencias impactan el estilo de vida y la actitud que fortalece a los ciudadanos bajo atención. Reconocer si las decisiones y acciones tomadas a lo largo de la vida son propias permite identificar quiénes tienen el control de sus actos, lo cual determina su capacidad para ser operativos y efectivos.

El 80 % de los ciudadanos en atención opinan que su vida es controlada por ellos y el 20 % opina que es controlada por otros. El 100 % de los ciudadanos egresados opinan que su vida es controlada por ellos. El 90 % de los ciudadanos atendidos y egresados coinciden que su vida es controlada por ellos.

Tabla 2. Distribución absoluta y porcentual de las respuestas: “Mi conducta para afrontar la vida será” (Componente conductual de la actitud)

Valor	Atendidos		Egresados	
	Actitud positiva	Actitud negativa	Actitud positiva	Actitud negativa
Trabajar—Holgazanear/deambular	100 %	0 %	100 %	0 %
Consumir drogas—Abstinencia de drogas	100 %	0 %	100 %	0 %
Recreación/deporte—Reposo/ocio	80 %	20 %	100 %	0 %
Vivir con moral y ética Vivir sin moral y ética	95 %	5 %	100 %	0 %
Autocontrol emocional Descontrol emocional	95 %	5 %	88,89 %	11,11 %
Honestidad—Deshonestidad	95 %	5 %	100 %	0 %

El 80 % de los ciudadanos atendidos en el CTSJAA opinan que su conducta para afrontar la vida será de recreación-deporte y el 20 % opina que su conducta será de reposo-ocio. El 100 % de los ciudadanos egresados opina que su conducta para afrontar la vida será de recreación-deporte. El 90 % de los ciudadanos en atención y egresados coinciden que su conducta para afrontar la vida será de recreación-deporte.

Según Watson (1934), la conducta investiga la evolución de ciertas etapas formativas en el individuo, como la infancia o adolescencia, y va unida al estudio del desarrollo físico desde el nacimiento hasta la muerte. No negaba la existencia de los fenómenos psíquicos internos, pero insistía en que tales experiencias no podían ser objeto de estudio científico porque no eran observables. Este enfoque estaba muy influenciado por las investigaciones pioneras de los fisiólogos rusos Ivan Pavlov y Vladimir M. Bekhterev sobre el condicionamiento animal.

El enfoque de Skinner (1975) se conoció como un conductismo radical. Difería de Watson en que los fenómenos internos, como los sentimientos, debían excluirse del estudio. Sostenía que estos procesos internos debían estudiarse por los métodos científicos habituales, haciendo hincapié en los experimentos controlados tanto con animales como con seres humanos.

Hay situaciones o circunstancias (alimentos preferidos, sed, apetito, inapetencia, entre otras) que influyen las condiciones o estados de la motivación en que se encuentra un individuo (factores de la motivación). La modificación de estos estados actuales sobre el substrato sensorial-motor son las bases de las conductas, lleva al

desarrollo de una conducta determinada.

La autora hace mención a teorías conductistas para entender el elemento de la conducta para afrontar la vida y en este momento cómo se evaluará la opinión de recreación o reposo de los ciudadanos que es evaluada para entender la acción conductual y su actitud hacia la vida, que es decisión, motivación para continuar impulsando sus actividades.

El 95 % de los ciudadanos atendidos en el CTSJAA opina que su conducta será vivir con moral y ética, el 5 % opina vivir sin moral ni ética. El 100 % de los ciudadanos egresados opina que su conducta será vivir con moral y ética. El 97 % de los ciudadanos atendidos y egresados coinciden en que su conducta será vivir con moral y ética.

Campa y Cantún (2012) dicen que la conducta es reflejo de la moralidad del ser humano, en la que se descubren las conexiones entre los valores y las actitudes componentes de una realidad compleja. La conexión entre valores y actitudes está dada por la intención que tiene una persona de llevar a cabo una conducta, como es la atención de los pacientes víctimas de la violencia y/o el fenómeno de las drogas.

La ética, como teoría y reflejo de la cosmovisión de la filosofía, adopta un interés primordial en el pensamiento del hombre en la que resulta indispensable la solución a las cuestiones con carácter predominantemente humanístico, ya que existen dilemas que atañen a cada persona en forma interna; por esta razón, la ética como pensamiento del hombre es eminentemente de tipo moral, se refleja en las actitudes como proceso de internalización de los valores, y son aplicables en determinadas circunstancias como en la atención a la persona relacionada con la violencia y/o el fenómeno de las drogas.

La autora comparte el planteamiento de los autores que anteceden este párrafo, en el que se deja evaluar la importancia del humanismo, valores que en el devenir de los ciudadanos en atención y egresados puede ser modificado; esa apreciación se ve afectada por las dependencias, los trastornos y la baja autoestima, aunque en esta oportunidad se evalúa qué considera la mayoría de los ciudadanos atendidos en el centro que se debe vivir y afrontar con conducta de moral y ética.

Para la autora el manejo de las emociones es relevante para todo ser humano, con especial énfasis en ciudadanos en atención y egresados para mantener una

conducta operativa, sana y conducente al éxito en toda su acción social, económica, familiar, personal, educativa y religiosa.

El 95 % de los ciudadanos atendidos opina que la conducta para afrontar la vida será de honestidad y el 5 % será deshonestidad. El 100 % de los ciudadanos egresados opina que la conducta para afrontar la vida será de honestidad. El 97 % de los ciudadanos atendidos y egresados coinciden en que la conducta para afrontar la vida será de honestidad.

Campa y Cantún (2012) exponen que los valores y las actitudes son componentes de una realidad compleja. La conexión entre valores y actitudes está dada por la intención que tiene una persona de llevar a cabo una conducta, como es la atención del fenómeno de las drogas.

Es fundamental que el ser humano reflexione sobre soluciones a problemas con un enfoque humanístico, ya que cada persona enfrenta dilemas internos. Por ello, la ética, como reflexión humana, tiene un carácter eminentemente moral, que se manifiesta en las actitudes como un proceso de internalización de valores. Estos valores son aplicables en situaciones específicas, como la atención a personas afectadas por la violencia o el fenómeno de las drogas.

La autora opina que el afrontar la vida con honestidad es parte de una conducta sana; la honestidad o deshonestidad es un debate filosófico desde el principio de la humanidad, pero tomando en cuenta los valores, el amor, el compromiso, la acción humana, practicar la honestidad es lo más operativo para el desarrollo del ser humano.

Tabla 3. Distribución absoluta y porcentual de las respuestas: “Creo que mi vida ha sido/fue” (Componente afectivo de la actitud)

Valor	Atendidos		Egresados	
	Actitud positiva	Actitud negativa	Actitud positiva	Actitud negativa
Feliz—Infeliz	100 %	0 %	100 %	0 %
Bella—Horrible	100 %	0 %	100 %	0 %
Lo peor—Lo mejor	90 %	10 %	100 %	0 %
Todo cambia—Siempre igual	80 %	20 %	100 %	0 %
Conflicto—Armonía	80 %	20 %	100 %	0 %
Complicada—Sencilla	40 %	60 %	44,45 %	55,55 %

El 90 % de los ciudadanos atendidos opina que su vida ha sido o fue lo mejor, el 10 % opina que fue lo peor. El 100 % de los ciudadanos egresados opina que su vida ha sido o fue lo mejor. El 95 % de los ciudadanos coincide en que su vida ha sido lo mejor.

Para Bravero (2006), desde que nacemos nos enseñan a creer en las personas, a creer en las circunstancias, a creer en lo que vemos y en lo que no podemos ver tan claramente... Casi de manera automática vamos creciendo, llevando un conjunto de “mitos” que defendemos y compartimos con quienes nos rodean.

Parte de esta gran convivencia social es aprender a aceptar todas las creencias; las propias y, sobre todo, las ajenas. Debemos comprender que cada uno defiende sus creencias de acuerdo con su grado de conciencia. Todos somos únicos e irrepetibles, por ende, existen tantas creencias como seres sobre la tierra. Lo bueno es aceptar y convivir con diversos credos, para tener la opción de nutrirnos de conocimiento y luego elegir nuestros propios conceptos.

Para la autora, al aceptar el hecho de que todo se va transformando, podemos abrirnos a hacer actividades en pro de sentir lo mejor. Esto no significa que lo que fuimos ayer fue una mentira, significa que lo que fuimos ayer nos impulsó a ponernos hoy en una nueva conciencia de vida.

El 80 % de los ciudadanos atendidos en el CTSJAA expresa que su vida ha sido o fue de cambio y el 20 % opina que siempre ha sido igual. El 100 % de los egresados expresa que su vida ha sido o fue de cambio. El 90 % de los ciudadanos coincide en que su vida ha sido o fue de cambio.

Por su parte, Pérez (2004) dice que la actitud configura una predisposición psicológica positiva o negativa del sujeto hacia dicho objeto, por ende, se puede considerar en un momento divertida y en otra todo lo contrario; sin embargo, está sujeta a cambio según la disposición del individuo.

La autora sostiene que el ser humano manifiesta diversas conductas en respuesta a estímulos, y que estas conductas son el resultado de dichos estímulos. En este contexto, algunos individuos pueden percibir la vida como algo uniforme o, por el contrario, como algo diverso. En particular, los ciudadanos en atención tienden a ver la vida como algo variable, influenciado por factores sociales, familiares y personales.

El 80 % de los ciudadanos atendidos en el CTSJAA opina que su vida será o fue conflicto y el 20 % opina que es armonía. El 100 % de los ciudadanos egresados opina que su vida será o fue armonía. El 90 % coincide en que su vida será o fue armonía.

Las personas que participan en la resolución de conflictos necesitan de una formación en valores de vida, que son: la verdad, la justicia, la unidad, la libertad, la paz, la armonía y la vida, que les da solidez, así tendrán una alta calidad de vida, para conocer las potencialidades internas de la vida, en el área intelectual, moral y espiritual; esto es elemental para un mediador, por cuanto a través de los valores de vida habrá desarrollado sus capacidades de percepción e interpretación del conflicto.

Para la autora, la resolución de los conflictos y vivir en armonía es parte del quehacer operativo de todo individuo, son un conjunto de elementos de vida, que están íntimamente ligados a nuestra vida interna, están en nosotros desde el momento que tenemos vida, y van siendo reconocidos progresivamente por nosotros mismos y por nuestro espíritu. Debemos conocerlos, rehabilitarlos y cultivarlos para triunfar en la vida.

Con los valores se puede afrontar situaciones de conflictos desde los ámbitos de la gestión, resolución y transformación de los conflictos. Tendrá que emplear toda su habilidad intelectual y moral que ha adquirido durante su preparación.

El 60 % de los ciudadanos de atención en el CTSJAA opina que su vida será o fue complicada, el 40 % opina que ha sido o fue sencilla. El 55 % de los egresados opina que su vida será o fue complicada; el 44,44 % opina que ha sido o fue sencilla. En este valor los ciudadanos opinan diferente.

Aun cuando vengamos con enseñanzas a futuro, estos accidentes mínimos nos complican y nos tiran el ánimo un poco abajo, ¡y más cuando recién arranca la jornada!

La autora considera que, aunque la vida puede presentar momentos difíciles, es importante abordarlos de manera sencilla y manejable, integrándolos en nuestra rutina diaria. Propone emplear pensamientos positivos, fomentar el crecimiento personal y fortalecer nuestro espíritu y resiliencia para enfrentar los desafíos y riesgos.

El 100 % de los ciudadanos egresados opina que su conducta de afrontamiento a la vida fue holgazanear. El 65 % de los ciudadanos en atención opina que su conducta de afrontamiento a la vida fue holgazanear y el 35 % opina que fue trabajar. Se observa que 82 % de los ciudadanos coincide en que su conducta fue de holgazanear. En este sentido, Meiller (2009) expone que: “La vida siempre nos presenta situaciones con distintos grados de resolución, pero no siempre elegimos la más sencilla. Parecería que precisamos demostrarnos, a nosotros mismos y a los demás, que podemos, que somos fuertes, inteligentes y, sobre todo, que, si no hay cierto nivel de dificultad o de esfuerzo, o el problema no es tal, y por lo tanto no somos tan capaces como parecemos. Nada de luchar contra los molinos de viento; algunas veces éstos incluso pueden ser nuestros aliados”.

Para la autora la vida es un devenir de afrontar pensamientos automáticos, resiliencia y actitud positiva aún más para los ciudadanos en atención y egresados. En el pasado estuvieron en conflicto y apatía para salir del problema de adicción de sustancias psicoactivas, pero en el presente es otro elemento que rige su vida, necesidad de cambiar y abstinencia.

El 90 % de los ciudadanos en atención expresa que su conducta de afrontamiento a la vida en el pasado fue de reposo y ocio, 10 % opina que fue de recreación y deporte. El 100 % de los ciudadanos egresados expresa que su conducta de afrontamiento a la vida en el pasado fue de reposo y ocio. Coincide el 95 % en que la conducta de afrontamiento a la vida en el pasado fue de reposo y ocio.

Watson (1934), representante de la psicología de la conducta o conductismo, postulaba que la psicología, en lugar de basarse en la introspección, debía limitar su estudio a la observación del individuo en una situación determinada. El estudio de la conducta investiga la evolución de ciertas etapas formativas en el individuo, como la infancia o adolescencia, y va unido al estudio del desarrollo físico desde el nacimiento hasta la muerte.

Las investigaciones de Skinner (1975) con animales se centraban en el tipo de aprendizaje conocido como condicionamiento operante o instrumental. Los experimentos probaron que los comportamientos más complejos como el lenguaje o la resolución de problemas, podían estudiarse científicamente a partir de su relación con las consecuencias que tiene para el sujeto, ya sean positivas (refuerzo positivo)

o negativas (refuerzo negativo), el ser del individuo y el conjunto de acciones que con el fin de adaptarse a un entorno. Así, el individuo da una respuesta a una motivación, traduciéndose motivación como todo lo que impulsa a un individuo a realizar la conducta. La conducta de un individuo, cuando se considera en un tiempo y espacio determinados, se conoce como comportamiento.

El 90 % de los ciudadanos atendidos considera que la conducta de afrontamiento a la vida en el pasado fue descontrol emocional y el 10 % opina autocontrol emocional. El 88,89 % de los ciudadanos egresados considera que la conducta de afrontamiento a la vida en el pasado fue descontrol emocional y el 11,11 % opina autocontrol emocional. El 88 % coincide que su vida en el pasado fue descontrol emocional.

Conclusiones

Quienes se encuentran internos en la CTSJAA poseen actitudes negativas en su componente cognitivo, afectivo y conductual al compararlos con aquellos que han egresado de la mencionada institución.

Sobre este particular, es pertinente que los sujetos integrantes de la muestra cambien sus pensamientos, creencias, información y opiniones en torno a la vida, para que la asuman desde una perspectiva positiva para impulsar la necesidad de continuar operativamente creciendo como ser humano.

Las expresiones lingüísticas y conductuales acerca de la vida son manifestaciones que se viven a diario. En el caso de los ciudadanos en atención, comprende que la actitud hacia la vida es de luchar a pesar de las situaciones o problemas, lo que se conoce como resiliencia, de trabajar, amar el día a día, estar en la búsqueda constante de la felicidad, triunfo, gratitud, respeto, estar sin consumo de sustancia psicoactivas.

En tal sentido, se evidencia que conducir la propia vida conduce a la confianza y al no-miedo. Eliminar los sentimientos negativos es un método de camino espiritual y tener emociones para construir esa vida que todo ser humano necesita sana y operativa.

Según lo expuesto, es recomendable fomentar los sentimientos positivos con todo y con todos, es equivalente al “actuar sin actuar”, es un “sentir sin sentir”, porque es

un ejercicio de sentir silencioso, en ellos se silencia al yo. El yo no puede tener solo sentimientos positivos.

Estos análisis hacen comprender la actitud hacia la vida, y en el caso de los ciudadanos atendidos y egresados del CTSJAA se está proyectando a consolidar sus prioridades emocionales (a través de pensamientos y manejo de emoción), conductuales (formándose, trabajando, compartiendo con familia y amigos, interactuando con la naturaleza) y cognitiva (priorizando, diferenciando física y psicológicamente que la suma de la felicidad no está en lo material, vicios, consumos, excesos).

Referencias

- Alcohólicos Anónimos Chile. (2011, enero 5). *Método de recuperación*.
<http://www.alcoholicosanonimoschile.cl/metododerecuperacion.html>
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). American Psychiatric Publishing.
- Bello, J. C. (1997). *Valores en tu vida*. Panapo.
- Campa, C. (2012). *Caracterización epidemiológica de la conducta suicida en la provincia de Santiago de Cuba*. Editorial Medisan.
- Carrizo, M. (2010). *Dispositivos terapéuticos para la asistencia de los problemas relacionados al consumo de drogas: La Comunidad Terapéutica como modelo y alternativa de cambio*. <http://es.scribd.com/doc/51894345/Dispositivos-terapeuticos-para-la-asistencia-de-los-problemas-relacionados-al-consumo-de-drogas>
- Carretero, M. (2002). *Constructivismo y educación*. Paidós.
- Fernández Manzanal, R., Hueto Pérez de Heredia, A., Rodríguez Barreiro, L., & Marcén Albero, C. (2003). *¿Qué miden las escalas de actitudes? Análisis de un ejemplo para conocer la actitud hacia los residuos urbanos*. *Ecosistemas*, 12(2).
<https://www.revistaecosistemas.net/index.php/ecosistemas/article/view/347>
- Galindo, A. (2009). *La educación de los niños invidentes*. Editorial Trillas.
- Meiller, M. (2009). *Actitud hacia la vida*. <http://merlinameiller.com>
- Operadora Oceánica Internacional S.A. de C.V. (s.f.). <http://www.oceanica.org.mx>
- Pérez, S. (2004). *Conceptualización y medidas de las actitudes hacia la actividad física relacionada con la salud*. *Revista de Psicología del Deporte*, Islas Baleares.
- Santandreu, R. (2011). *El arte de no amargarse la vida*. Editorial Planeta.
- Skinner, B. F. (1975). *Sobre el conductismo*. Fontanella.
- Warr, P. (2013). *Fuentes de felicidad e infelicidad en el trabajo*. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 29(3). <https://doi.org/10.5093/tr2013a15>
- Watson, J. B. (1934). *Behaviorist psychology applied to selling the Red Barrel - Coca-Cola*.

ACTITUD DE LOS DOCENTES Y SU RELACIÓN CON LAS CONDUCTAS DE DISCIPLINA EN LOS ESTUDIANTES DE PRIMARIA

Raiza Espósito
Neddy Álvarez

Resumen

En esta investigación se buscó relacionar la actitud del docente con las conductas de disciplina de estudiantes de educación primaria. Fue una investigación de diseño no experimental, de campo, de nivel descriptivo y correlacional. Una población finita de 18 docentes de primaria. Se utilizó la encuesta, con un cuestionario de opinión estructurado. Los resultados arrojaron que existe una frecuencia mayoritariamente “favorable” en la disciplina escolar y en la actitud docente, aunque se debe reforzar el componente afectivo y conductual. En cuanto a la vinculación de los factores variantes de la actitud, se obtuvo una correlación de 0,317, siendo “baja e inversa”, es decir la actitud docente no está siendo influenciada. Por su parte hubo una correlación de 0,485, “moderada y positiva”, indicando que existe una relación entre la actitud docente y la disciplina estudiantil.

Palabras clave: actitud, conducta, disciplina, educación

Abstract

This research aimed to examine the relationship between teachers' attitudes and the disciplinary behaviors of primary school students. It was a non-experimental, field study with a descriptive and correlational level of analysis. The finite population consisted of 18 primary school teachers. A survey was used, employing a structured opinion questionnaire. The results showed that there was a predominantly “favorable” frequency in both school discipline and teacher attitude, although the affective and behavioral components need to be strengthened. Regarding the relationship between the varying factors of attitude, a correlation of 0.317 was obtained, described as “low and inverse,” indicating that teacher attitude is not being influenced. Meanwhile, a correlation of 0.485, considered “moderate and positive,” was found, suggesting that there is a relationship between teacher attitude and student discipline.

Keywords: attitude, conduct, discipline, education

Introducción

La evolución de la humanidad se caracteriza por un continuo proceso de aprendizaje y adaptación, en el cual cada generación transmite ideas, conocimientos, conductas y sistemas culturales complejos. Esto ha dado lugar a la sociedad global que conocemos hoy, la cual está en constante transformación. A este proceso se le denomina educación. Durkheim (citado por Marenales, 1996), expresa que:

la educación es la acción que ejercen las generaciones adultas sobre las que no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado. (p. 1).

El autor señala que Montesquieu identificaba tres tipos de educación: “...recibimos tres educaciones diferentes, si no opuestas: la de nuestros padres, la de nuestros maestros y la del mundo” (p. 1). Esto implica que el aprendizaje puede estar influenciado por la educación informal, que proviene de la familia y de la interacción social, así como por la educación formal, que se imparte en escuelas e instituciones dedicadas a proporcionar conocimientos básicos y especializados necesarios para el desarrollo pleno de un adulto funcional.

En ese sentido, Ramírez (s/f) propone que hay ciertas características socioculturales que hoy día se tienen en la formación de los niños y las niñas, entre ellas: la formación de mega-ciudades, los nuevos modelos de agrupación familiar, una mayor presencia de la mujer en la vida laboral y el surgimiento de nuevos valores. Todo esto se condensa en nuevos estilos de vida, en los cuales aumentan las actividades extras, las drogas, la delincuencia, la violencia y otros aspectos que pueden desmejorar la calidad de vida del hombre y la mujer, alterando el rendimiento eficiente de su organismo.

Estos aspectos antes mencionados impactan primeramente a las familias y luego a las instituciones educativas. De hecho, Ramírez (s/f) habla en manera más detallada de “...nuevos modelos de agrupación familiar. Aumenta el porcentaje de personas que viven solas (solteras, divorciadas, viudas) y aparecen nuevos modelos de agrupación familiar (monoparental, homosexual) ...”. A esto se agrega la violencia

familiar y social producto de estos altos niveles de estrés que viven las personas y, de manera paulatina, se va afectando a las generaciones siguientes.

La niñez es la más vulnerable ante todos estos aspectos que los adultos significativos de su entorno le heredan; estos pueden dejar en los niños marcas para sellar su estilo de vida. Por ello, los patrones de aprendizaje de los primeros años son cruciales para formar niños y niñas con conductas innatas y aprendidas, socialmente aceptadas o rechazadas, de allí la necesidad de que en estos primeros años la educación de la familia y de la escuela sea la adecuada. La escuela tiene en la actualidad un gran reto, “lograr el pleno desarrollo de la personalidad del alumno... encaminada en la preparación del individuo para que sea capaz de integrar su comprensión individual y comunitaria en una sociedad plural y cambiante” (Ramírez, s/f), y no es tarea fácil pero tampoco imposible.

Si bien lo anterior es cierto, también lo es el hecho de que esa educación puede no ser del todo eficaz; cuando en ella convergen aspectos negativos, los niños y las niñas suelen presentar ciertas conductas que limitan su normal desarrollo social, esto es afirmado por Bianco (1991, citado por Araujo, 2012) cuando define a la conducta como “...la respuesta emitida ante una situación / estímulo...”. Deja claro Bianco que las conductas dependerán en gran medida de lo que el ambiente ofrece. Incluso Latorre y Teruel (2009) mencionan que en las últimas décadas ha aumentado la preocupación, de parte del profesorado y de la sociedad en general, por la proliferación de contextos de aula donde no existe buen clima e imperan las conductas indebidas y la falta de disciplina.

La disciplina escolar es altamente relevante en las escuelas, aseguran Garay y Garay (2018), citando a Gómez y Serrats (2004):

...es muy esencial la disciplina e importante en nuestra vida, de manera especial para las instituciones educativas. Para que funcionen de una manera adecuada debe haber normas o reglas para que sea formativo y de la misma manera para lograr una buena convivencia que este fundamentada en el respeto y en un orden. (p. 20).

Lamentablemente, a escala mundial, muchos estudiantes presentan las llamadas conductas disruptivas, “lo cual impide la marcha normalizada del aula, con sus comportamientos y actitudes, creando... falta de respeto a la autoridad del profesor y a las normas establecidas” (Latorre y Teruel, 2009, p. 62 y 63). Muchos autores

coinciden en que las conductas disruptivas más evidentes en los niños y las niñas pueden ser las siguientes: tienen dificultad en organizar y terminar los trabajos; no escuchan las instrucciones dadas por el docente; se distraen con frecuencia y facilidad; son impulsivos y desordenados; son descuidados en su aspecto físico y con sus cosas personales; conversan excesivamente en clase; no respetan los turnos que les corresponden; no juegan durante mucho tiempo seguido como otros niños de su edad; casi nunca tienen lápiz, borrador o sacapuntas por descuido; muestran bajo rendimiento escolar por no preocuparse en el aula.

Gracias a los aportes de la escuela Bianco, y haciendo una especie de relación, se puede hablar de conductas socialmente rechazadas, "...en las cuales el entorno se muestra insatisfecho y no se encuentra en los límites-normas socioculturales..." (Bianco, 1991, en Araujo, 2012) es decir, las conductas socialmente rechazadas son aquellas en las cuales el estudiante deja de cumplir con las normas, instrucciones o tareas que le establece el aula de clases y la escuela en general; a nivel escolar se puede denominar indisciplina.

Ahondando en esta situación de la disciplina escolar, Banetti (2011) muestra el *Informe internacional de enseñanza y aprendizaje* que realizó la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), un estudio para 23 países de varios continentes. Entre los datos más alarmantes se encuentran que uno de cada cuatro profesores de escuelas secundarias pierde 30 % del tiempo de clase en hacer callar a sus alumnos o lidiando con la indisciplina. Y la mayor parte de dichos docentes asegura que pierden 13 % del tiempo de clases en intentar poner orden.

De acuerdo con lo mencionado, es pertinente preguntarse si las conductas de indisciplina en las escuelas son una reacción a un entorno desfavorable o si, por el contrario, se deben a las características de los docentes encargados. Al respecto, Fuenmayor (2017) sostiene que los profesores expresan sus expectativas, pensamientos y sentimientos a través del lenguaje verbal y la expresión corporal. El tono de voz, el comportamiento y los gestos son percibidos de manera inmediata por los estudiantes, lo que puede generar en ellos respuestas tanto positivas como negativas.

Agrega Fuenmayor que "Docentes justos, preparados, actualizados, que acompañen su experiencia y conocimiento con una actitud equilibrada serán

catalizadores positivos en el terreno de la educación. El tomar actitudes equivocadas, restará dinamismo al desarrollo de los educandos y del mismo docente.” (p. 31). Según lo anterior, la actitud docente puede ser desencadenante de la disciplina o indisciplina escolar.

En este punto es importante recordar que las actitudes “... son sistemas positivos o negativos más o menos duraderos que implican expectativas conductuales relacionadas con los diferentes aspectos de la vida de los individuos” (CIPPSV, 1994, p. 16). Explican los autores que se trata de una evaluación —positiva o negativa— que realiza la persona al objeto, el evento, la institución, por ejemplo. Dichas actitudes se determinan por las experiencias previas, la información, las creencias, los conceptos y la escala de valores.

Específicamente, “...existen tres factores de gran importancia en la formación y mantenimiento de actitudes en un individuo: su personalidad; la información que recibe; las creencias y actitudes de los grupos primarios de los cuales forma parte (socialización)” (CIPPSV, 1994, p. 19). Todo lo anterior permite que las actitudes sean totalmente diferentes en cada persona.

Ahora bien, Venezuela no escapa de toda esta situación; de hecho, Price (2003; citado por Mayora, Rojas y García, 2012), explica que en este país ha estado presente el problema de indisciplina escolar, e incluso desencadena violencia escolar. Agrega que investigaciones realizadas por el Centro Comunitario de Aprendizaje por los Derechos de la Niñez y Adolescencia (CECODAP) (2001), evidencian que docentes y directivos señalan como causas de la indisciplina a los niveles de insatisfacción y rechazo de los estudiantes hacia las condiciones y dinámica del proceso educativo. Por su parte, de los estudiantes se deduce que los actos violentos tienen que ver con un sistema de relaciones interpersonales en las que las emociones, los sentimientos y el elemento cognoscitivo se interrelacionan y expresan en el ámbito escolar.

La situación descrita en los párrafos anteriores condujo a la interrogante: ¿Existe alguna relación entre la actitud de los docentes y las conductas de disciplina de estudiantes de educación primaria?

Objetivos

General

Relacionar la actitud del docente ante su ejercicio profesional con las conductas de disciplina de estudiantes de educación primaria.

Específicos

1. Describir la actitud del docente de educación primaria ante su ejercicio profesional.
2. Caracterizar las conductas de disciplina de los estudiantes de educación primaria.
3. Analizar la relación entre la actitud de los docentes ante su ejercicio profesional y las conductas de disciplina de los estudiantes de educación primaria.

Metodología

La investigación tuvo un diseño no experimental, de campo, de nivel descriptivo correlacional. Referente a la población objeto de estudio, el colegio parroquial Jesús María Marrero, del estado Miranda, tiene una población de 18 docentes, quienes fueron incluidos en la investigación.

Como técnica se hizo uso de la encuesta, y el instrumento fue un cuestionario de preguntas cerradas, de varias opciones, de escalas verbales (tipo Likert), estructurado en tres partes: 1) datos personales, 2) ítems alusivos a la actitud docente, y 3) ítems alusivos a la disciplina de los estudiantes. Fue validado por tres expertos, con prueba piloto aplicada en una población similar a la original de estudio (Bautista, 2004), con confiabilidad del alfa de Cronbach, aplicando el programa estadístico SPSS versión 24, con forma de aplicación por correo electrónico (Palella y Martins, 2006), debido a la contingencia del COVID-19.

Para la confiabilidad se utilizó el coeficiente de alfa de Cronbach a través de la siguiente fórmula:

$$1. \quad \alpha = \left[\frac{K}{K-1} \right] \times \left[1 - \left(\frac{\sum S_i^2}{S_t^2} \right) \right]$$

Donde:

K = Número de Items.

$\sum S^2_i$ = Sumatoria de la Varianza de los Items.

S^2_t = Varianza Total.

Así se pudo evidenciar que la confiabilidad del instrumento arrojó un alfa de Cronbach de: 0,832 (muy alta) según la tabla de interpretación presentada por Palella y Martin (2010).

Para el análisis de los datos obtenidos, se empleó la rama estadística descriptiva, distribución de frecuencia, moda y el nivel de medición de intervalo.

Resultados

Según los datos demográficos, la mayoría tiene entre 39 y 50 años de edad; 94,4 % son mujeres. Los datos del estado civil son variados; entre casados y concubinos representan 44,5 %, mientras que la mayoría es soltera o ya está divorciada (55,6 %). La mayoría de los docentes solo tiene un hijo o hija, todos son de religión católica.

En cuanto al nivel de instrucción, se puede decir que se cuenta con un personal docente de educación primaria capacitado, ya que 83,3 % de los docentes son profesores o licenciados en educación.

La mayoría de los docentes tiene 10 años de servicio, o más. El salario promedio encontrado fue de Bs. 1 400 000. 72,2 % cuenta con vivienda propia, la mayoría habita cerca del plantel. La mayoría necesita uno o dos transportes para llegar a la institución, aun cuando manifestaron vivir cerca del mismo, esto lo hace un dato ambiguo. 83,3 % no cuenta con vehículo particular.

La mayoría —88,9 %—, se ve en la obligación de trabajar dos turnos, o en dos escuelas, mañana y tarde; todos afirmaron que no trabajan en las noches, esto coincide con el hecho de buscar otras fuentes de ingreso para contrarrestar la situación del salario.

Al respecto, la Asociación de Docentes de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina, Ademys (2011) menciona que la carga laboral que puede tener un docente le genera ciertos desgates físicos, tales como problemas vinculados con el

sobreesfuerzo de la voz, problemas posturales, dolores cervicales, de cabeza, hernias de discos, lumbalgias, entre otros. Y a nivel psicológico, problemas más complejos como angustia por el fracaso de los estudiantes, presión por la responsabilidad, falta de espacios y tiempo, entre otros aspectos. Es decir que el hecho de trabajar dos turnos trae consecuencias negativas a la salud del docente, sin embargo, un aspecto favorable en los docentes encuestados es el hecho de que la mayoría no trabaja los fines de semana.

Por otro lado, existió 100 % de frecuencia favorable en la dimensión cognoscitiva; es decir, lo referente a creencias y conceptos.

Lo antes expuesto es confirmado por el CIPPSV (1994) al mencionar que “...luego de recibir una información ‘x’ elaboramos un concepto y/o creencia, (...) conjugará un efecto en dicha elaboración, constituyéndose así un valor, el cual condicionará la formación de la actitud, ésta se hará observable (...) en la emisión de determinada conducta o grupo de conductas” (p. 19). Es decir, es el punto de partida.

Se buscó conocer si los docentes emitían halagos y elogios a sus estudiantes y si besaban y abrazaban a los niños y las niñas. Los resultados arrojaron que se cuenta con 88,8 % de frecuencia favorable, mientras que existió un porcentaje de 11,2 % de frecuencia desfavorable.

Se pudo determinar que pocas veces se besa y abraza a los estudiantes, y el uso de elogios y halagos no es siempre frecuente.

Por otra parte, desde la teoría de aprendizaje social de Bandura, base de esta investigación, en “...un aprendizaje o moldeamiento de la conducta a través de la observación que hace el individuo, (...) el profesor es un modelo a seguir e imitar...” (Bandura, 1984); así pues, si el estudiante ve poco contacto afectivo, besos, abrazos, elogios y halagos, en su profesor, muy probablemente podría aprender a ser poco afectivo con sus pares, creando un clima de distanciamiento o baja solidaridad.

Por todo lo antes expuesto se evidencia la necesidad de que el componente afectivo mejore su nivel de frecuencia favorable.

Para finalizar, es necesario discutir lo relacionado con el componente conductual; Abraham (2010, citado por Gucciardi, 2018), explica que, es “... el componente conductual el que en mayor parte determina la actitud del sujeto”. (p. 930). Está

caracterizado por la acción motora y las reacciones. Se indagó si los docentes sonríen en el aula, evitan gritos, se mantienen serenos, evitan hablar o chatear por el teléfono, ignoran tareas y asuntos personales, evitan conversar con colegas y, por último, si permanece en el aula de clases. En este caso, la idea central fue estudiar la conducta de los docentes durante sus jornadas laborales, detallando su nivel de concentración para la atención de los niños y las niñas.

Se obtuvo 91,3 % de frecuencia favorable, mientras que existe 8,7 % de frecuencia desfavorable en este componente conductual. Si bien es altamente favorable, ya que los resultados indican que los docentes se mantienen atentos a su labor en el aula de clases, existe un nivel mínimo de frecuencia desfavorable.

Se pudo evidenciar que hay frecuencias bajas en ítems como: evitar gritos y elevar el volumen de voz.

Desde el punto de vista del aprendizaje social (Bandura, 1984), todas las conductas emitidas por los docentes pueden servir de ejemplo para sus estudiantes. En este caso, docentes que griten, eleven el volumen de voz, utilicen el celular y dediquen minutos a conversar con colegas u otro personal en horas de clases, pueden servir como ejemplos negativos para los niños y las niñas; por ende, estos también se verían motivados y hasta justificados en hacerlo, teniendo entonces grupos de niños gritando, utilizando el celular o conversando entre ellos.

En cuanto a la variable “disciplina escolar”, se refiere al comportamiento estudiantil, en el cumplimiento de normas, seguimiento de instrucciones, atención y respeto a las clases. Para Leva (2005, citado por Villarroel, 2012), la disciplina “... es el conjunto de reglas y medidas educativas establecidas para ordenar el desarrollo de una clase o fomentar el correcto funcionamiento institucional” (p. 58). Esta variable se estudió en función de los siguientes indicadores, propuestos por Hellison (1995, citado por Gutiérrez y López, 2010): autocontrol, implicación y compromiso, autorresponsabilidad, preocupación por los demás y transferencia de lo aprendido.

Específicamente, se buscó caracterizar si los grupos de estudiantes de educación primaria permanecen sentados, se mantienen concentrados, aceptan y realizan trabajos en equipo, culminan las actividades, cumplen con las tareas, cumplen con los acuerdos de convivencia, respetan a compañeros y docentes, se dirigen con

lenguaje adecuado, expresan sus conocimientos y si culminan a tiempo sus evaluaciones. Cada uno estrictamente relacionado con los niveles de Hellison.

Los resultados mostraron que existe una frecuencia favorable de 94 %, mientras que hay una frecuencia desfavorable de 4 %. Se observa un alto porcentaje de frecuencia favorable, lo que indica que los grupos de estudiantes del plantel mayoritariamente muestran conductas de disciplina. Sin embargo, también existe un porcentaje mínimo de frecuencia desfavorable, en detalle se observó que, en algunos casos, hay dificultades para que los estudiantes permanezcan sentados, se concentren, acepten los trabajos en equipo y cumplan al pie de la letra los acuerdos de convivencia. Otro elemento a resaltar es el hecho de que las conductas de disciplina se lograban en la opción “casi siempre”, es decir, no existe una disciplina 100 % favorable.

Los resultados expuestos reflejan la necesidad de fortalecer la disciplina escolar, recordando que la misma permite el respeto del Modelo Socio-Cultural (Enfoque A), así denominado por el CIPPSV (1994), el cual tiene que ver con aquellas conductas que se desarrollan en un entorno, contexto o ambiente social y cultural específico. También se corresponde con el Enfoque B, Criterio de Normalidad, cuyo “... objetivo es normar la conducta, o sea, plantea el deber ser” (Bianco, 1992, en CIPPSV, 1994).

Al aplicar la correlación de Pearson a los “factores variantes de la actitud y la actitud docente”, se utilizaron los resultados obtenidos de los datos personales y la parte docente del instrumento. El resultado de correlación fue de -0,317, lo cual indica, según los rangos planteados por García y González (2017), una correlación “baja e inversa”, es decir no está siendo afectada la actitud de los docentes por los factores variantes. Estos resultados contradicen lo que teóricamente se tiene planteado, sobre:

ciertos factores más específicos que, al variar de persona a persona, harán variar las actitudes de cada ser humano (...) la edad (...), el sexo, el estado civil, el número de hijos, la religión, el nivel de instrucción (...) ingreso, el alojamiento, el estilo de vida, etc., generalmente hacen variar las actitudes (CIPPSV, 1994, p. 19).

Con estos resultados, se puede decir que, al vincular los factores variantes de la actitud, se encontró que no existe relación, al menos en este grupo de docentes.

Por otro lado, al aplicar la correlación de Pearson a “la actitud docente” y a la “disciplina escolar”, se utilizaron los datos de la parte docente y la parte estudiantil del instrumento. El resultado de la correlación fue de 0,49, lo que se considera, según García y González (2017), como una correlación “moderada y positiva”, es decir, sí existe una relación entre la actitud docente y la disciplina escolar. En los estudiantes de educación primaria, de hecho, es moderada, lo cual implica un nivel bastante alto de correlación y, además, es positiva, esto indica que a medida que es más favorable la actitud docente, así mismo será la disciplina escolar; mientras que, si disminuye la actitud docente, igualmente lo hará la disciplina.

Lo anterior refleja el nivel de significancia que tiene la actitud docente en la disciplina escolar y lo congruente de la teoría de Bandura (1984) en función del aprendizaje por observación e imitación; los docentes sirven de ejemplo a seguir por sus estudiantes, su actitud es crucial para una conducta adecuada, socialmente aceptada.

Conclusiones

En relación con el objetivo número uno, la mayoría de los docentes tiene entre 39 y 50 años de edad, y son mujeres. Entre casados y concubinos, mientras que la mayoría está soltera o ya está divorciado. La mayoría de los docentes solo tiene un hijo o hija, todos son de religión católica. En cuanto al nivel de instrucción, los docentes son profesores o licenciados en educación, el salario promedio encontrado fue de 1 400 000 bolívares, la mayoría cuenta con su vivienda propia, habitan cerca del plantel y no cuentan con vehículo particular. La mayoría trabaja dos turnos, todos afirmaron que no trabajan en las noches, la mayoría suele recrearse, sin embargo, no realizan actividad física. En cuanto a la vinculación, se constató que: la correlación fue de -0,317, lo cual indica, según los rangos planteados por García y González (2017), una correlación “baja e inversa”, es decir, no está siendo afectada la actitud de los docentes por los factores variantes.

También se puede decir que la actitud docente es mayoritariamente “favorable”, en lo referente a creencias y conceptos, los docentes conocen la importancia del uso de refuerzos, las clases participativas, talleres y actividades grupales, *video beam* u otros recursos motivacionales y, por último, la vitalidad de la constante investigación

y actualización docente. Por otro lado, se determinó que, en algunos casos, pocas veces se besa y abraza a los estudiantes, y el uso de elogios y halagos no es siempre frecuente, todo esto desenlaza en un porcentaje bajo en lo que respecta al componente afectivo de la actitud. En definitiva, existe un decaimiento en este particular. Y en cuanto al componente conductual, mayoritariamente los docentes encuestados sonríen en el aula, evitan gritos, se mantienen serenos, evitan hablar o chatear por el teléfono, ignoran tareas y asuntos personales, evitan conversar con colegas y permanecen en el aula de clases. Sin embargo, hubo frecuencias bajas, las cuales sugieren que, en ocasiones, los docentes gritan o elevan su voz para dirigirse a los estudiantes, usan el celular; esto refleja que los docentes pudieran estar distraídos con las redes sociales, así como con asuntos personales o familiares en horas de clase, igualmente se destacó el hecho de que, en algunos casos, conversan con colegas u otro personal durante las clases, evidentemente descuidando a los niños y las niñas.

En cuanto al objetivo específico número dos, se pudo evidenciar un alto porcentaje de frecuencia favorable, lo que indica que los grupos de estudiantes del plantel, mayoritariamente muestran conductas de disciplina. Es decir, en la mayoría de los casos permanecen sentados, se mantienen concentrados y evitan distraerse, aceptan los trabajos en equipo, culminan las actividades a tiempo, cumplen con sus tareas y asignaciones, cumplen los acuerdos de convivencia, respetan a compañeros y docentes, utilizan un lenguaje adecuado, expresan conocimientos y culminan sus evaluaciones a tiempo.

Seguidamente, para el objetivo número tres, sí existe una relación entre la actitud docente y la disciplina escolar en los estudiantes de educación primaria, de hecho, es moderada, lo cual implica un nivel bastante alto de correlación y además es positiva, esto indica que a medida que es más favorable la actitud docente, así mismo será la disciplina escolar, mientras que, si disminuye la actitud docente, igualmente lo hará la disciplina.

Finalmente, para el objetivo general, se puede concluir que a medida que la actitud docente sea favorable, así mismo será de favorable la disciplina escolar, mientras que, si se tiene una actitud docente desfavorable, la disciplina escolar también bajará su nivel.

Referencias

- ADEMYS. (2011). *Salud y condiciones de trabajo en el sector docente; diagnóstico y respuestas posibles*. <http://www.tel.org.ar>
- Araujo, A. (2012). *Teorías de modificación de conducta. Primera parte*. <http://es.slideshare.net/zorangelaraujo/teoria-de-modificacin-de-conductas-i-parte>
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica* (5ª ed.). EPISTEME.
- Badia, A. (2019). *Qué es el condicionamiento operante: definición y ejemplos*. Psicología Online. <http://www.psicología-online.com/que-es-el-condicionamiento-operante-definición-y-ejemplos-4377.html>
- Bandura, A. (1984). *Teoría del aprendizaje social*. Espasa-Calpe.
- Bautista, M. (2004). *Manual de metodología de investigación*. TALITIP.
- Benetti, S. (2011). *Indisciplina escolar. Datos por países*. <http://formacion-integral.com.ar/website/?p=280>
- CIPPSV. (1994). *Formación de actitudes del terapeuta I (FAT I). Formación de actitudes del orientador I (FAO I)*. Autor.
- Colegio Parroquial Jesús María Marrero. (2015). *Acuerdos de convivencia escolar y comunitaria*. Autor.
- Fuenmayor, N. (2017). *La actitud docente y su incidencia en el rendimiento académico....* Universidad Técnica de Ambato. <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/25651>
- Garay, C., & Garay, S. (2018). *Disciplina escolar en el aprendizaje....* Universidad César Vallejo. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/32870/garay_ec.pdf
- García, N., & González, Y. (2017). *Estilos de crianza....* Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela.
- Gucciardi, M. (2018). *Actitud del docente universitario hacia la axiología educativa*. *Revista Ciencias de la Educación*, 28, 52. <http://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/ricyde/article/view/372>
- Gutiérrez, M., & López, E. (2010). *Percepción de las estrategias....* *International Journal of Sport Science*, 7, 24–38. <http://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/ricyde/article/view/372>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2001). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Latorre, A., & Teruel, J. (2009). *Protocolo de actuación ante conductas disruptivas*. *Praxi. Información Psicológica*, (95), 62–74.
- Marenales, E. (1996). *Educación formal, no formal e informal*. Aula. <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/eduformal.pdf>
- Mayora, F., Rojas, N., & García, M. (2012). *La disciplina escolar a partir de los registros....* *Revista de Investigación*, 36(75), 33–51. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142012000100003
- Montoya, E. (2004). *Actitud del docente y autoestima en escolares*. http://tesis.luz.edu.ve/tde_arquivos/111/TDE-2013-09-24T08:38:20Z-4119/Publico/montoya_edén.pdf
- Palella, S., & Martins, F. (2006). *Metodología de la investigación cuantitativa*. FEDUPEL.
- Palella, S., & Martins, F. (2010). *Metodología de la investigación cuantitativa*. FEDUPEL.
- Ramírez, M. (s.f.). *Cuáles son las características de la sociedad actual y los desafíos de la educación*. <http://www.academia.edu/7777500>

Ramírez, T. (1999). *Cómo hacer un proyecto de investigación*. PANAPO.

Velez, I. (2014). *Por qué es importante realizar actividad física*. *El Tiempo Latino*.

<http://eltiempolatino.com/news/2014/feb/14/por-que-es-importante-realizar-actividad-fisica/>

Villarroel, N. (2012). *Programa de orientación conductual*.

http://revistas.upel.edu.ve/index.php/sinopsis_educativa/article/view/4669/2427

PERSONAL DE ENFERMERÍA Y SUS HABILIDADES SOCIALES PARA UN BUEN MANEJO DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES

Yajaira Perdomo
Edglys Rodríguez

Resumen

El propósito de esta investigación fue identificar el conjunto de habilidades sociales que posee el profesional de enfermería en un servicio de emergencia para adultos, así como evaluar su impacto en la mejora de las relaciones interpersonales. Para ello, se llevó a cabo una revisión y validación del instrumento utilizado, obteniendo una alta confiabilidad mediante el cálculo del alfa de Cronbach. Los resultados indicaron que existe una carencia de habilidades sociales adecuadas para el manejo efectivo de las relaciones, atribuida a la falta de interacción interpersonal. Además, se evidenció un déficit en la disposición para la escucha activa, lo cual repercute negativamente en la comunicación y el trabajo en equipo.

Palabras clave: habilidades sociales, conductas, comunicación y empatía

Abstract

The purpose of this research was to identify the set of social skills possessed by nursing professionals in an adult emergency service, as well as to evaluate their impact on improving interpersonal relationships. To achieve this, a review and validation of the instrument used were conducted, obtaining high reliability through the calculation of Cronbach's Alpha. The results indicated a lack of adequate social skills for the effective management of relationships, attributed to the absence of interpersonal interaction. Additionally, a deficit was observed in the willingness to engage in active listening, which negatively affects communication and teamwork.

Keywords: social skills, behaviors, communication and empathy

Introducción

Desde que nacen, los seres humanos necesitan del contacto con los otros para crear un repertorio de comportamientos a lo largo del aprendizaje personal, para interactuar y relacionarse con los demás de forma efectiva y satisfactoria, así como lo conceptualiza la doctrina de la escuela Bianco, lograr un adulto operativo, “Aquel ser que sabe manejar su libertad y posee capacidad de tolerar frustraciones”. (Bianco, 1986).

Sin embargo, en los centros hospitalarios los profesionales de enfermería demuestran pocas habilidades sociales con sus compañeros y su entorno, minimizando las relaciones interpersonales con una recopilación de comportamientos no adecuados que pudiera repercutir en consecuencias para su desempeño. El exigente entorno de la emergencia de adultos enfrenta un sinnúmero de desafíos que ponen a prueba no solo sus habilidades técnicas y clínicas, sino también sus capacidades interpersonales, haciendo referencia a las conductas y prácticas ineludibles necesarias para que exista una apropiada interacción entre los enfermeros en el área de emergencia.

Históricamente, la comunicación entre los profesionales de enfermería no ha ocupado un papel relevante dentro de las instituciones públicas. Sin embargo, están expuestos a situaciones muy demandantes, en la que día a día se enfrentan a diversas emociones. Esto influye y suma en su temperamento y actitudes, prevaleciendo la mala comunicación e irrespeto.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), según cifras del año 2000, reportan un porcentaje mayor a 70 % en déficit en habilidades sociales entre trabajadores de entidades de salud, presentándose poca empatía, no existe la ayuda mutua y falta de comunicación; viéndose así afectado el desempeño laboral o rendimiento, disminuyendo la calidad en la atención dentro del entorno laboral. Por lo que refiere, que un ambiente de trabajo es considerado como un entorno prioritario saludable para la promoción de la salud, ya que no solo logra la salud de los trabajadores sino también hace un aporte positivo a la productividad, reflejándose en el entorno y los pacientes.

Venezuela no escapa de esta situación, ya que a diario se observan conductas hostiles y malas palabras entre profesionales, especialmente en el ámbito público.

En relación con esto, la Encuesta Nacional de Hospitales (ENH), en junio 2019, alertó sobre el incremento de hechos impetuosos en centros de atención pública. Al respecto, dentro de las instalaciones del Hospital Dr. Cesar Rodríguez Rodríguez, estado Anzoátegui, se evidencian a diario las manifestaciones de las conductas hostiles e inapropiadas y predisposición por parte de los profesionales de enfermería que realizan su labor en el área de emergencia. Cabe destacar que hoy día los tiempos han cambiado, con el ingreso de nuevos profesionales que vienen con otra visión de lo que es la ética, la mística y la moral que debe poseer un profesional de enfermería. Visualizando que ya no es un fenómeno episódico e individual, sino un problema enraizado en factores más amplios, de orden social, económico, organizativo y cultural.

Sin duda, existe una falta de motivación entre enfermeros para participar en aprendizaje y desarrollo continuo. Esto podría deberse a diversos factores, como la falta de interés en aprender cosas nuevas, la creencia de que sus habilidades actuales son suficientes o la falta de tiempo o recursos, como experiencias pasadas, retroalimentación negativa o falta de refuerzo positivo. El presente trabajo pretende constituir un aporte al campo de la terapia cognitivo-conductual, pues no solo aborda una temática de interés para los profesionales del área, sino que abre un abanico de posibilidades, en cuanto a tópicos de estudio relacionados con el campo de las habilidades sociales y las relaciones interpersonales. Además, favorece la participación del profesional en este campo del conocimiento, para estimular el desarrollo de planes, programas y demás actividades de ayuda a quienes presentan condiciones o situaciones que pueden ser tratadas. Dentro de este marco surge la pregunta de la investigación: ¿Cuáles son habilidades sociales que posee el profesional de enfermería de un servicio de emergencia para adultos y cuál es su impacto en la mejora de las relaciones interpersonales?

Metodología

La presente investigación consistió en un estudio cuantitativo, utilizando como técnicas las encuestas, el cuestionario como instrumento y la entrevista dirigida.

Para el presente estudio, la técnica de recolección de datos fue de modo directo con los participantes, organizando la entrevista semiestructurada. Las primeras se realizaron intercaladas entre agosto 2022 hasta octubre 2023. Se seleccionaron 17

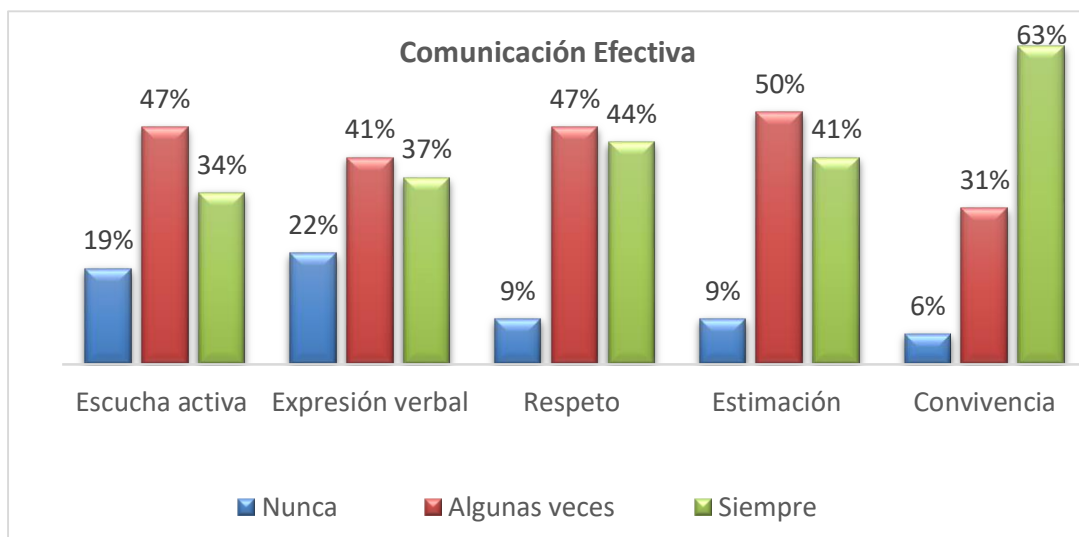
enfermeros del área de emergencia adulto del hospital Dr. Cesar Rodríguez Rodríguez, estado Anzoátegui.

Resultados

Tabla 1. Distribución absoluta y porcentual de las respuestas en la variable: habilidades sociales, dimensión comunicación efectiva

Comunicación efectiva Indicadores	Nunca		Algunas veces		Siempre		Totales	
	fa	%	fa	%	fa	%	fa	%
Escucha activa	6	19	15	47	11	34	32	100
Expresión verbal	7	22	13	41	12	37	32	100
Respeto	3	9	15	47	14	44	32	100
Estimación	3	9	16	50	13	41	32	100
Convivencia	2	6	10	31	20	63	32	100

Gráfico 1. Distribución porcentual de las respuestas de los profesionales de enfermería en la variable: habilidades sociales, dimensión comunicación efectiva



Se observa que en el indicador “escucha activa” (escuchas las ideas de los demás cuando participan), la mayoría de los encuestados practica la escucha activa algunas veces (47 %), lo que sugiere que hay una predisposición a escuchar las ideas de los demás, pero aún hay espacio para mejorar la consistencia en esta habilidad. Aquellos que lo hacen siempre (34 %) muestran un compromiso más sólido con esta práctica, mientras que el 19 % que nunca lo hace podría beneficiarse de un mayor enfoque en desarrollar esta habilidad.

En el indicador “expresión verbal” (te agrada participar en debates para exponer tu opinión ante los demás) se observa una distribución equilibrada entre las

respuestas, con una ligera tendencia hacia la participación ocasional en debates (41 %). Esto sugiere que algunos profesionales se sienten cómodos expresando sus opiniones en entornos grupales, pero aún hay un porcentaje significativo que no lo hace de manera regular. Los que indican hacerlo siempre (37 %) muestran una actitud más proactiva hacia la expresión verbal, mientras que el 22 % que nunca lo hace podría necesitar más apoyo para desarrollar esta habilidad.

En cuanto al indicador “respeto” (acostumbras prestar atención cuando te están hablando), aunque la mayoría de los encuestados informa prestar atención siempre cuando les están hablando (44 %), un porcentaje considerable también indica hacerlo solo algunas veces (47 %). Esto sugiere que, si bien existe una base sólida de respeto en el entorno laboral, aún hay margen para mejorar la atención y consideración hacia los demás. Aquellos que indican nunca prestar atención (9 %) podrían necesitar intervención adicional para mejorar esta habilidad.

En el indicador “estimación” (te conmueves y comprendes cuando alguien te está hablando con tristeza), se observa una tendencia hacia la comprensión y empatía cuando alguien se comunica con tristeza, con un 50 % de los encuestados indicando que lo hacen algunas veces. Sin embargo, el hecho de que un 41 % lo haga siempre sugiere que la mayoría tiene una sensibilidad adecuada hacia las emociones de los demás. Aquellos que indican nunca hacerlo (9 %) podrían beneficiarse de un mayor desarrollo de habilidades emocionales.

En el Indicador “convivencia” (tratas de convivir en armonía con los demás en el horario de trabajo), la gran mayoría (63 %) de los encuestados informa tratar de convivir en armonía con los demás en el horario de trabajo siempre. Esto indica un fuerte compromiso con la creación y el mantenimiento de un ambiente de trabajo positivo y colaborativo. Aquellos que indican hacerlo algunas veces (31 %) podrían necesitar más apoyo para mantener una convivencia armoniosa de manera más consistente.

Estos resultados resaltan la importancia de técnicas de entrenamiento que se enfoquen en mejorar la escucha activa, la expresión verbal, el respeto y la empatía entre los profesionales de enfermería. Caballo (1986) sostiene que las habilidades sociales se pueden aprender y mejorar a través de la práctica y el entrenamiento sistemático.

Las teorías de Skinner y Bandura sobre el aprendizaje operante, el aprendizaje social y la modificación de conducta pueden ofrecer perspectivas útiles en el contexto del aprendizaje de habilidades sociales. Skinner (1965) propuso que el comportamiento se puede moldear a través de reforzadores positivo y negativo, lo que sugiere que proporcionar retroalimentación constructiva y reforzar conductas deseables es eficaz para mejorar las habilidades sociales de los profesionales de enfermería. Por otro lado, Bandura (1979) introdujo el concepto de aprendizaje social, argumentando que las personas pueden aprender observando a otros y modelando su comportamiento. Por lo tanto, la implementación de programas terapéuticos y el uso de modelos de rol positivos son estrategias efectivas para enseñar y mejorar las habilidades sociales en el entorno de la enfermería.

En resumen, los resultados de esta distribución de respuestas subrayan la importancia de implementar programas de entrenamiento específicos y técnicas de enseñanza efectivas para abordar las debilidades identificadas en las habilidades sociales de los profesionales de enfermería, con el objetivo de mejorar la calidad de la comunicación y las relaciones interpersonales en el lugar de trabajo.

Tabla 2. Distribución absoluta y porcentual de las respuestas en la variable: relaciones interpersonales estilo de comunicación

Estilo de Comunicación Indicadores	Nunca		Algunas veces		Siempre		Totales	
	fa	%	fa	%	fa	%	fa	%
Estilo Inhibido	8	25	15	47	9	28	32	100
Estilo Inhibido	5	15	12	38	15	47	32	100
Estilo Agresivo	7	22	11	34	14	44	32	100
Estilo Agresivo	6	18	12	38	14	44	32	100
Estilo Asertivo	3	9	17	53	12	38	32	100
Estilo Asertivo	2	6	14	44	16	50	32	100

En los resultados se puede notar que, para el primer indicador (sobre el estilo de comunicación inhibido), se observa que el 47 % de los profesionales de enfermería indica que evita la comunicación algunas veces por temor a entrar en conflicto, mientras que el 28 % lo hace siempre y el 25 % nunca lo hace. Estos resultados sugieren una tendencia a evitar la confrontación directa en el trabajo, buscando

mantener la armonía en el equipo, pero también expresando cierta reticencia a la comunicación abierta cuando surgen tensiones. En cuanto a la dificultad para respetar los propios derechos, se observa que el 47 % de los encuestados indica que les resulta difícil respetar sus propios derechos siempre, seguidos por el 38 % que lo hace algunas veces y el 15 % que nunca lo hace. Estos resultados sugieren un patrón de comportamiento en el que se priorizan los derechos de los demás sobre los propios, lo que podría indicar una falta de asertividad y autoafirmación en el entorno laboral.

Para el indicador que se refiere al estilo de comunicación agresivo, se observa que el 44 % de los profesionales de enfermería defiende sus derechos propios frente a los ajenos seguidos por el 34 % que lo hace algunas veces y el 22 % que nunca lo hace. Esto sugiere una tendencia hacia un estilo de comunicación agresivo, en el que se priorizan los intereses personales sobre los de los demás, lo que podría generar tensiones en el equipo.

En la imposición del punto de vista sobre los colegas, se observa que el 44 % de los profesionales impone su punto de vista siempre, seguido por el 38 % que lo hace algunas veces y el 18 % que nunca lo hace. Estos resultados indican una tendencia hacia un estilo de comunicación más dominante, lo que podría generar discordias en el equipo de trabajo.

Con respecto al indicador relacionado con el estilo de comunicación asertivo que respeta las opiniones ajenas, se observa que el 53 % de los encuestados lo hace algunas veces, seguido por el 38 % que lo hace siempre y el 9 % que nunca lo hace. Esto sugiere una disposición a considerar diferentes puntos de vista, aunque con una tendencia variable hacia la asertividad en la comunicación, lo que podría facilitar la colaboración y el trabajo en equipo.

Finalmente, en cuanto a aceptar las diferencias de opinión, se observa que el 50 % de los profesionales de enfermería lo hace siempre, seguido por el 44 % que lo hace algunas veces y el 6 % que nunca lo hace. Esto indica una disposición hacia un estilo de comunicación más asertivo y tolerante, en el que se reconoce y respeta la diversidad de opiniones en el entorno laboral, lo que puede contribuir a un clima laboral más armonioso y colaborativo.

Para respaldar los resultados sobre los estilos de comunicación y la importancia de desarrollar habilidades de comunicación efectivas en el entorno laboral, es importante destacar la teoría de la comunicación interpersonal y asertiva para establecer relaciones positivas, resolver conflictos y alcanzar objetivos comunes en cualquier contexto social, incluido el ámbito laboral.

En este orden de ideas, Ribeiro (2012) manifiesta que para dar una respuesta asertiva hay que ser capaz de escuchar activamente, entender el punto de vista del otro, aunque no hay por qué estar de acuerdo; decir lo que se piensa y lo que se siente, y además decir lo que se desea que ocurra de forma clara y directa, sin sentirse culpable. Este tipo de respuesta es la que garantiza que, en la mayoría de las ocasiones, y tratándose del trabajo con colegas y pacientes clínicos, la interacción con el otro resulte eficaz. Desde esta perspectiva, para entrenar habilidades de comunicación efectivas, se pueden aplicar diversas técnicas basadas en la teoría de la asertividad de Smith (2004). Algunas de estas técnicas incluyen:

Escucha activa. Fomentar la práctica de escuchar de manera activa y empática, prestando atención a las necesidades y preocupaciones de los demás y mostrando interés genuino en sus puntos de vista.

Comunicación no verbal. Enseñar a los profesionales de enfermería a utilizar el lenguaje corporal, los gestos y las expresiones faciales para transmitir mensajes claros y establecer una conexión emocional con sus colegas.

Retroalimentación efectiva. Enseñar a dar y recibir retroalimentación de manera constructiva y respetuosa, reconociendo los logros y áreas de mejora y brindando apoyo y orientación para el crecimiento profesional.

Asertividad. Capacitar a los profesionales para expresar sus ideas, opiniones y sentimientos de manera clara, directa y respetuosa, sin comprometer sus propios derechos ni invadir los de los demás. Incluye técnicas como las siguientes propuestas por Rodríguez (2011):

- **"Yo" mensajes.** En lugar de acusar o culpar a los demás, se expresan las propias emociones y necesidades utilizando frases que comienzan con "yo". Por ejemplo, en lugar de decir "Siempre me ignoras", se podría decir "Me siento ignorado cuando no respondes a mis mensajes".
- **Banco de niebla.** Consiste en responder a críticas o acusaciones injustas de

manera tranquila y asertiva, sin entrar en discusiones o confrontaciones. Se reconoce parcialmente la crítica y se encuentra un terreno común con la otra persona.

- **Técnica del disco rayado.** Se utiliza para mantenerse firme en una posición o límite, repitiendo calmadamente la misma respuesta sin entrar en discusiones o explicaciones prolongadas. Por ejemplo, "Entiendo tu punto de vista, pero sigo pensando que necesito más tiempo para completar este proyecto".
- **Aplazamiento asertivo.** Consiste en posponer una solicitud o compromiso de manera respetuosa y ofreciendo una alternativa o compromiso futuro. Por ejemplo, "No puedo asistir a la reunión hoy, pero estaré encantado de reunirme contigo mañana para discutirlo".
- **Técnica del disco roto.** Similar a la técnica del disco rayado, consiste en responder repetidamente a una solicitud no deseada con la misma respuesta cortés, pero firme. Por ejemplo, "Gracias por invitarme, pero no estoy interesado en participar en este proyecto en este momento".

Estas técnicas son útiles para promover una comunicación clara, establecer límites adecuados y resolver conflictos de manera constructiva en el entorno laboral. Al practicar y utilizar estas técnicas de manera consistente, los profesionales de enfermería pueden mejorar su capacidad para comunicarse de manera efectiva y mantener relaciones interpersonales saludables en el lugar de trabajo.

En tal sentido, Rodríguez (2011) asegura que la asertividad se basa en el respeto y, por tanto, en la libertad para expresarse libremente, pero respetando a los demás y sus opiniones, asumiendo la responsabilidad de los propios actos. A lo anterior hay que agregar que la asertividad, más que una habilidad social, es un modelo de comunicación basado en el respeto y la confianza tanto propias como de otros y con la que los profesionales de enfermería, en este caso, sean capaces de entender y aceptar las opiniones de otros y saber expresarse cuando existe una incomodidad. Además de tener la capacidad para enfrentar y solucionar problemas sin que estos derroten al individuo, porque la persona se habitúa a ver en las dificultades nuevas oportunidades.

Se hace necesario aclarar que la asertividad posee una directa implicación social y es una condición inherente al ser humano. Para Moles (2004) "la implementación de los derechos asertivos es indispensable entonces como infraestructuras cognitivas

para la adecuación de los comportamientos asertivos” (p. 229). Lo dicho por este autor abre la posibilidad de que la asertividad sea entendida y aceptada como parte de los procesos acerca de la percepción sobre lo que son la necesidad personal y la relación con otros respecto a esa necesidad.

Conclusiones

En relación con las habilidades presentes en los profesionales de enfermería, están dispuestos a mejorar sus relaciones interpersonales con sus compañeros de área, optimizando características individuales en colaboración a sus conductas socialmente aceptadas, para así poder dar la aplicación del programa de intervención para el desarrollo de habilidades sociales y la optimización de las relaciones interpersonales en el profesional de enfermería; desarrollando pensamientos automáticos en pro de las buenas relaciones de comunicación y cooperación.

En este orden, la ausencia de habilidades sociales en enfermeros es un problema que no debe tomarse a la ligera. Es importante que las instituciones de salud implementen estrategias para fortalecer las habilidades sociales de sus profesionales, a través de programas de formación, capacitación y apoyo continuo.

Sin duda, existe una falta de motivación entre algunos empleados para participar en un aprendizaje y desarrollo continuo. Esto podría deberse a diversos factores, como la falta de interés en aprender cosas nuevas, la creencia de que sus habilidades actuales son suficientes o la falta de tiempo o recursos, como experiencias pasadas, retroalimentación negativa o falta de refuerzo positivo.

Recomendaciones

Implementar programas regulares de formación y capacitación para el personal de la sala de emergencias en áreas como la comunicación efectiva, la empatía, la resolución de conflictos y la atención centrada en el paciente. Fomentar una cultura de respeto y colaboración en la que el personal se sienta valorado y apoyado. Implementar programas de manejo del estrés y el *burnout* para ayudar al personal a lidiar con las demandas emocionales del trabajo en la sala de emergencias. Aplicar estrategias en el manejo de relaciones interpersonales en el grupo de trabajo, como también saber actuar y manejar situaciones de conflicto.

Referencias

- Arias Flores, C. T., & Díaz Manchay, R. J. (2013). *Las relaciones interpersonales en enfermería quirúrgica: conflictos laborales y estrategias de mejora*, Hospital Almanzor Aguinaga Asenjo 2012. Paraninfo Digital.
- Bandura, A. (1979). *Aprendizaje social*. Prentice Hall.
- Bianco, C., & Fernando, J. (1994). *Formación de actitudes del terapeuta I (FAT I). Formación de actitudes del orientador I (FAO I)*. Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela.
- Caballo, V. (1986). *Teoría, evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Promolibro.
- Caballo, V. E. (1991). El entrenamiento en habilidades sociales. En V. E. Caballo (Org.), *Terapia y modificación de conducta* (pp. 403–443). Siglo Veintiuno.
- Caballo, V. E. (1996). O treinamento em habilidades sociais. En V. E. Caballo (Org.), *Manual de técnicas de terapia e modificação do comportamento* (pp. 361–398). Santos Livraria Editora.
- Caballo, V. (1999). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI.
- Cáceres, M. (2015). *Clima organizacional y satisfacción laboral en enfermeros de unidades críticas del Hospital Nacional Dos de Mayo, 2012* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].
- Carrasco, L., Morales, D., & Kayser, J. (2019). Disparidades de género en las carreras de enfermería: Una revisión narrativa. *Investigación en Enfermería*, 26(1), e12275.
- Castellano, A., Maguire, T., & Padle, L. (2020). Los efectos de la inteligencia emocional, la edad, la experiencia laboral y el rendimiento académico en las relaciones interpersonales entre estudiantes de enfermería. *Perspectivas de la Educación en Enfermería*, 41(6), 382–385.
- Chávez, M. K. (2018). *Programa de habilidades sociales para mejorar las relaciones interpersonales* [Título profesional, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Repositorio virtual de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.
- Díaz, A., Villanueva, I., & Martínez, J. (2020, enero). Habilidades sociales en enfermería: propuesta de un programa de intervención. *Esc. Anna Nery Rev. Enferm.*, 24(2).
- Ellis, A. (2005). *Manual de Terapia Racional Emotiva*. (Trad. Maraón). España.
- Gallardo Yáñez, R., Arenas Carmona, M., & Ripoll Novales, M. (2010). El impacto de las relaciones interpersonales en la satisfacción laboral. *Liberabit*, 16(2), 193–202.
- Goleman, D. (2005). *La inteligencia emocional*. Editorial Kairos.
- González, M., & Restrepo, P. (2019). Una revisión sistemática de la literatura sobre la escasez de enfermeros y la intención de renunciar. *Revista de Gestión de Enfermería*, 27(1), 11–22.
- Mate, M. (2010). *Habilidades sociales*. <http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/cienciaspsicosociales.2010>
- Moles, J. (2004). *Psicología conductual. Aspectos teóricos, psicopatología, terapia de la conducta*.
- Palella, S. (2010). *Metodología de la investigación cuantitativa* (2ª ed.). FEDUPEL.

- Pades, J. (2003). Habilidades sociales. En Pérez-Correa, K., Pedraza-Álvarez, L., & Vilorio-Escobar, J. (2022). Inteligencia emocional y compromiso laboral. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(99), 1140–1150.
<https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.99.18>
- Skinner, B. F. (1947). *Teoría del condicionamiento operante*. Editorial Epstein.
- Takase, M., Kershaw, E., & Burt, L. (2018). Edadismo de género y enfermería: Una lente de discriminación contra enfermeras mayores. *Investigación en Enfermería*, 25(1), e12228.
- Vargas, L. O. (2020). Matrimonio y salud mental: Un estudio longitudinal de individuos casados en Caracas, Venezuela. *Revista UCV Social*, 277, 723–729.
- Vargas, P. (2018). *Relaciones interpersonales entre trabajadores de la empresa Servicios Fatsco del Perú* [Tesis de pregrado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega].

COGNICIONES Y CONDUCTAS EMITIDAS POR LOS CHARLEROS AL REALIZAR SU TRABAJO EN LAS UNIDADES DE TRANSPORTE PÚBLICO

Aheyimar Pérez
Tania Mendoza

Resumen

El estudio tuvo como objetivo describir las cogniciones y conductas de los charleros en unidades de transporte público. Se enmarcó en un paradigma positivista con enfoque cuantitativo, utilizando un diseño no experimental transeccional y un tipo de campo descriptivo. La muestra estuvo conformada por 30 charleros. La recolección de datos se realizó mediante una encuesta con un cuestionario Likert de cinco opciones, validado por expertos y con una confiabilidad alta (alfa de Cronbach = 0,99). Los resultados revelaron que los charleros tienen creencias que influyen en su pensamiento y adoptan conductas de evitación. Además, se caracterizan por ser autocráticos, persuasivos y controladores, sin considerar opiniones o demandas externas, imponiendo sus discursos y condiciones durante la ejecución de su trabajo. Esto refleja un estilo autoritario y poco flexible en su interacción laboral.

Palabras clave: cogniciones, conductas, charleros, unidad de transporte público

Abstract

The study aimed to describe the cognitions and behaviors of "charleros" (informal public transport drivers) in public transportation units. It was framed within a positivist paradigm with a quantitative approach, using a non-experimental cross-sectional design and a descriptive field type. The sample consisted of 30 charleros. Data collection was conducted through a survey with a five-option Likert questionnaire, validated by experts and with high reliability (Cronbach's alpha = 0.99). The results revealed that the charleros hold beliefs that influence their thinking and adopt avoidance behaviors. Additionally, they are characterized as autocratic, persuasive, and controlling, disregarding external opinions or demands, imposing their discourse and conditions during the execution of their work. This reflects an authoritarian and inflexible style in their work interactions.

Keywords: cognitions, behaviors, charleros, public transport unit

Introducción

Los cambios en la economía de cada país, los altos costos de la vida y la inflación han alterado el sistema monetario; como consecuencia, se incrementan el desempleo, la pobreza, la deserción escolar y el número de personas en situación de calle (Pérez, 2016). Este autor también refiere que, para subsanar la problemática económica individual, un grupo de individuos sin posibilidad de trabajo crean un nuevo método de comercialización informal, a través de la compra y venta de productos desde una unidad de transporte público, llevándolos hasta las manos de los consumidores; por medio de este servicio los vendedores obtienen sus ingresos con horarios libres.

Según Mayorca (2017), estos vendedores, que se conocen como charleros, son personas que venden productos más baratos que en cualquier establecimiento comercial o piden dinero en el transporte público con un aspecto muy intimidante. Se trata de una red de comercialización informal en la que participan niños, adolescente, jóvenes, adultos medios y mayores que han sido entrenados por alguna otra persona o simplemente usando la observación, estos perciben mayor ingreso económico en poco tiempo de trabajo a diferencia de un trabajo formal.

Esta actividad ha tomado gran protagonismo debido al discurso informal, relajado y desprolijo, sin importar nivel cultural, económico ni social, que les facilita poder llegar a su público y conseguir lo que desean, sea una ayuda, alguna compra o colaboración. Según la Real Academia Española (2014), el término “charlero” deriva de *charla*, es decir, una disertación ante un público, sin solemnidad ni excesivas preocupaciones, formales o académicas, por lo cual es una persona que presenta un discurso informal, relajado y desprolijo ante un público.

Estos charleros presentan una serie de conductas que los caracterizan: recitan un libreto, son conferencistas dolorosos que ponen a cualquiera en un dilema y nociones como caridad, solidaridad, simple compasión o conmiseración (Col, 2010). Además, los charleros se aprenden los prejuicios, las actitudes, las reacciones y los gustos (Ardila, 1982). En consecuencia, todos estos elementos forman parte de las actitudes, el estilo de comunicación, así como del uso de la voz y el tono con que se dirigen a cada usuario. Estas características se expresan mediante diversas conductas aprendidas por el individuo, lo que les permite conectar con el público y

lograr sus objetivos, ya sea obtener ayuda, realizar una compra o conseguir colaboración.

Cabe mencionar que las pautas de comportamiento pueden aprenderse por propia experiencia y mediante la observación de otras personas, es decir, que la conducta de otros individuos tiene gran influencia en el aprendizaje en el individuo, el cual observa constantemente modelos que le estimulan a imitar lo observado y responder de diversas maneras con hechos violentos de tipo agresivo: físico, verbal o no agresivo y gestual, que demuestra para poder convivir o defenderse, especialmente de aquellos seres que provocan frustración en su vida o lograr alcanzar un fin en común (Bandura, 1982).

La descripción anterior sugiere que la conducta del ser humano podría surgir como resultado de emociones o sentimientos de frustración intolerantes, aprendidos de un modelo que lo refuerza constantemente. Estos modelos son muy importantes en la vida del ser humano, específicamente en la etapa en la que interactúa no solo con los padres, hermanos, sino con otros modelos significativos como los educadores, amigos, compañeros de clase y el medio que lo rodea (Contreras, 2015).

Además, refiere Bandura (1982) que los procesos para la adquisición de la conducta se cumplen cuando el individuo presta atención a un modelo, retiene la observación de comportamientos adecuados e inadecuados, memoriza y reproduce para luego ser ejecutados en un momento indicado, cuando las circunstancias ambientales lo motiven a desarrollar y reforzar la conducta que observó. Con base en lo anterior, se puede señalar que los agentes modeladores de la conducta durante la infancia podrían ser la familia, los compañeros de estudio, los educadores, las figuras públicas y otros medios, dado que intervienen emocionalmente en la vida del individuo que por naturaleza los convierte en modelo a seguir.

Esta investigación se plantea como objetivo describir las cogniciones y conductas emitidas por los charleros al realizar su trabajo en las unidades de transporte público en la zona centro-oeste de la ciudad de Barquisimeto, estado Lara, Venezuela. Cognición, conceptualizada por González (2015) como el conocimiento alcanzado mediante el ejercicio de las facultades mentales, es decir, un tipo de la capacidad mental humana, cuya actuación está enmarcada dentro de la percepción, pensamiento, memoria, imaginación y voluntad y estrictamente de carácter

individual como una habilidad. A su vez, la conducta se concibe como la respuesta emitida ante una situación/estímulo umbral (Bianco, 1998). Se trata de una respuesta que puede ser incondicionada (innata) o condicionada (aprendida). Las conductas son reflejo de los que se siente tanto desde el punto de vista fisiológico como desde el punto de vista emocional, situaciones externas al ambiente laboral; problemas familiares, económicos o personales pueden afectar a la persona física o emocionalmente.

En este sentido, Bernal (2015) señala que, en países latinoamericanos como Colombia, Perú, Ecuador, México y Venezuela, los comercializadores informales suben a las unidades de transporte público ofreciendo productos como golosinas, pasatiempos, poesía, canciones, agua, café o pidiendo dinero para algún familiar enfermo, herido y/o privado de libertad o simplemente solicitando dinero sin razón.

Al respecto, el charlero es un promotor que utiliza un tipo de discurso desprolijo, conocido como “labia”, para que las personas accedan a darles dinero (Pérez, 2016). Algunos inventan enfermedades y otros hablan de la situación del país hasta que consiguen la remuneración económica. Dentro de este grupo están los pedilones, que se montan en los buses y les exigen a los pasajeros que les entreguen dinero al tiempo que les cuentan que acaban de salir en libertad y que no quieren robar, por lo que a los usuarios de las unidades de transporte público no les queda más alternativa que entregarles el dinero que los charleros exigen.

Existe diversidad de edades en las personas que ejecutan esta actividad, desde niños de nueve años que son entrenados por algún adulto y pueden manipular al usuario para conseguir dinero. Lo importante para ellos es contar con mayores ingresos económicos, por lo tanto, se crea una especie de asociación informal, en la que cada uno puede ejercer su trabajo de manera libre. Ahora bien, en cuanto a la promoción de sus ventas o necesidades, la hacen a través de un discurso informal.

Este grupo de la economía informal se conoce en Latinoamérica como limosneros, trabajadores libres, vendedores ambulantes o de oportunidad o en combis, pedigüños y en Venezuela como charleros. Los charleros recitan un libreto, presentan como postura típica el sostenerse de un tubo, con la mirada perdida fija en el horizonte, hablando con una velocidad y entonación como si estuviera recitando una oración con una voz cansada de repetir, no inspira ningún

sentimiento, las personas sienten poca o ninguna (Pérez, 2016). El charlero imita lo que en algún momento observó y repite la conducta, al lograr una respuesta positiva, dicho comportamiento es reforzado, permitiendo así que se repita constantemente y le dé resultados favorables, en este caso una remuneración económica o ayuda para subsistir.

Según Lindarte (2016), los charleros conocen los gustos, la buena voluntad, los prejuicios y la debilidad del venezolano, por ello emplean diversidad de discursos acompañados de conductas que puedan persuadir al usuario para conseguir beneficios. Este autor relata que algunos charleros practican una forma de atemorizar a los pasajeros para robarlos de forma “indirecta”, empleando un tipo de charla que la colectividad ha denominado “psicoterror”, debido al tono agresivo y la postura autoritaria que asumen. Su discurso va de la mano de una actitud, postura y vestimenta que hace que los usuarios los reconozcan inmediatamente, sintiendo miedo, inseguridad, preocupación, rabia, cansancio y ansiedad.

Por otra parte, según un reportaje realizado por ZT Group Corp (2014), los charleros suelen utilizar expresiones verbales para dirigirse al público, en algunos casos afirman ser exdelincuentes recién salidos de las cárceles y otras expresiones verbales que les permiten alcanzar beneficios económicos a través de la venta de algún producto o alguna donación por parte del usuario del transporte público.

Debido a la afluencia e incremento de esta población trabajadora informal, es importante describir las cogniciones y conductas manifestadas por esta población, por cuanto se ha convertido en un fenómeno socioeconómico, expandido en varios países de América Latina, especialmente en Venezuela.

Metodología

La presente fue una investigación descriptiva y de campo enmarcada en el paradigma positivista y de naturaleza cuantitativa, de tipo transeccional y no experimental, la cual buscó puntualizar y aumentar el conocimiento de la problemática económico-social, asimismo los elementos que forman parte de las cogniciones y conductas de los charleros que realizan su trabajo en las unidades de transporte público en la zona centro-oeste de la ciudad de Barquisimeto. Para el momento de realizarse el presente estudio, se desconocía la cantidad exacta de charleros que frecuentan las unidades de transporte público de la ciudad, pero se

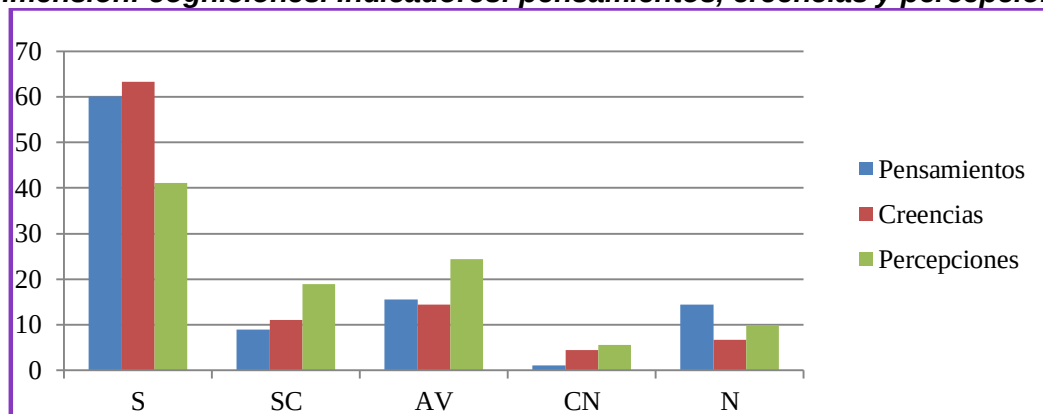
seleccionó una muestra no probabilística de treinta (30) charleros de quienes se estimó producir información suficiente para dar respuesta a los objetivos del trabajo. A esta muestra se les aplicó un instrumento tipo cuestionario con veintiocho (28) preguntas con opciones de respuesta múltiple tipo escala de Likert. Los resultados fueron procesados con el *software* estadístico Microsoft Excel para luego ser analizados y contrastados con las teorías relevantes.

Resultados

Cuadro 1. Frecuencia y porcentajes obtenidos en relación con la dimensión: cogniciones. Indicadores: pensamientos, creencias, percepción

ITEMS	(S)		(CS)		(AV)		(CN)		(N)	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
1	14	47	1	3	5	17	0	0	10	33
2	22	73	5	17	2	7	1	3	0	0
3	18	60	2	7	7	23	0	0	3	10
Subtotal	54	180	8	27	14	47	1	3	13	43
Promedio	18	60	3	9	5	16	0	1	4	14
4	25	83	0	0	5	17	0	0	0	0
5	12	40	2	7	6	20	4	13	6	20
6	20	66	8	27	2	7	0	0	0	0
Subtotal	57	190	10	33	13	43	4	13	6	20
Promedio	19	63	3	11	4	14	1	4	2	7
7	15	50	5	17	8	27	1	3	1	3
8	17	56	6	20	4	13	0	0	3	10
9	5	16	6	20	10	33	4	13	5	17
Subtotal	37	123	17	57	22	73	5	17	9	30
Promedio	12	41	6	19	7	24	2	6	3	10
Total General	50	55	12	13	16	18	3	4	9	10

Gráfico 1. Representación de los porcentajes obtenidos en relación con la dimensión: cogniciones. Indicadores: pensamientos, creencias y percepción



En relación con el ítem 1, “¿Piensas que para realizar la promoción de tus productos es necesario utilizar palabras que atemorizen a la colectividad?”; la mayor frecuencia fue para la opción “siempre” (47 %), lo que indica que los charleros piensan que el uso de un lenguaje atemorizante les permite promocionar y convencer a los compradores para obtener mayores ventas de sus productos.

En cuanto al ítem 2, “¿Este trabajo es mejor remunerado que los que he tenido anteriormente?”, la mayor frecuencia fue para la opción “siempre” (74 %), lo que refleja que el trabajo que realizan como charleros les genera mayores ingresos económicos que otro tipo de actividades económicas.

En lo que respecta al ítem 3, “¿Piensas que las personas que van en las unidades de transporte público sienten rechazo por la actividad que realizan?”, se obtuvo el 60 % para la opción “siempre”, lo que indica que la mayoría considera que los usuarios rechazan su actividad económica y ello demuestra que los pensamientos de las personas en determinadas circunstancias son su manera de expresar algunas ideas respecto a lo que les acontece.

Esto se relaciona con lo postulado por Bastidas (2010), quien afirma que “el sujeto analizará y emitirá un juicio sobre lo que le afecta y, en consecuencia, actuará conforme a lo que sabe, con aquello que cuenta”. El indicador “pensamientos” se relaciona estrechamente con la motivación de los charleros para realizar su actividad económica y ello se demuestra en sus actuaciones sociales frente al público.

Prosiguiendo con el segundo indicador, “creencias”, la muestra respondió al ítem 4, “¿El trabajo que ejecuta en las unidades de transporte público le genera mayor ganancia en menor tiempo con respecto a otros trabajos?”, el 84 % respondió “siempre”, lo que lleva a pensar que en su mayoría la muestra cree que trabajar como charlero genera mayor ganancia en un período corto de tiempo y por eso prefieren trabajar en esta actividad.

En cuanto al ítem 5, “¿El lenguaje que utilizan otros ‘charleros’ afecta tu productividad?”, la mayor frecuencia fue para la opción “siempre” (40 %), lo que refleja que su trabajo como charlero se ve afectado por el discurso empleado por otros, ya que el tipo de lenguaje empleado o el contenido emitido para persuadir a los compradores les puede hacer perder credibilidad.

En relación con el ítem 6, correspondiente a la pregunta “¿Para generar mayor ingreso en la actividad como ‘charlero’ hay que actuar de manera competitiva?”, la mayor frecuencia fue para la opción “siempre” (67 %), lo que permite inferir que la muestra cree que sí se debe ser competitivo porque los charleros que son competitivos venden más que otros.

Lo anterior permite validar lo apuntado por Ortega y Gasset (1940), quienes refieren que las creencias son el terreno sobre lo que acontece y cuando los sujetos reportan una información basada en lo que creen es porque para ellos constituye su realidad, aquello que realmente sucede, algo que viven y sienten, siendo la única verdad que aceptan.

Por su parte, en lo que al indicador “percepción” se refiere, el ítem 7, “¿Percibes que los usuarios del transporte público aceptan la ejecución de su actividad económica?”, la respuesta más frecuente fue “siempre” (50 %), lo que refleja que la población en estudio percibe que la colectividad acepta su trabajo de charlero, ya que no realizan nada al respecto cuando estos ejecutan su actividad.

Seguidamente, el ítem 8, “¿Percibes que los usuarios de transporte público están en contra de su actividad económica?”, la mayor frecuencia fue para la opción “siempre” (57 %), es decir, que poco más de la mitad de los sujetos percibe que, aunque los usuarios aceptan que ellos suban a las unidades para promocionar sus productos, estos reprueban su forma de ganarse la vida.

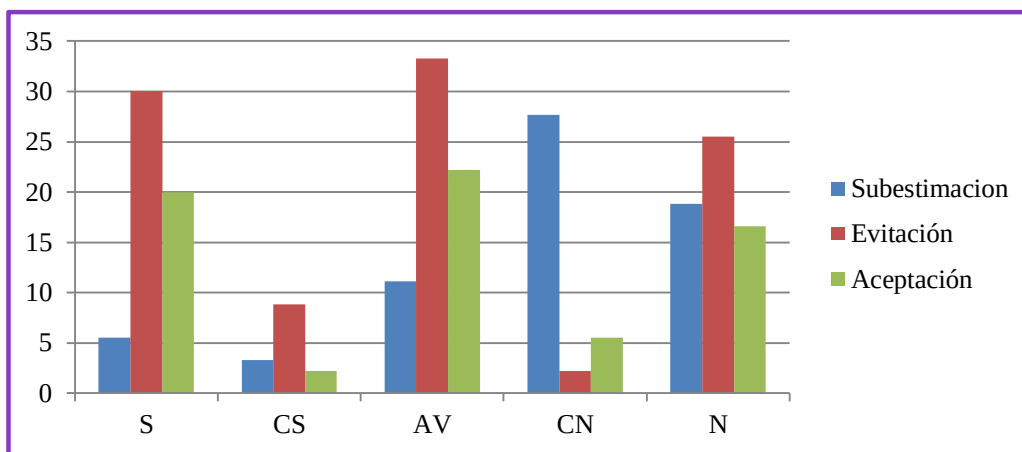
Respecto al ítem 9, “¿Tienes la sensación de que existen diversidad de opiniones en torno a la ejecución del trabajo de los ‘charleros’ en la colectividad que les permite seguir trabajando?”, la mayoría de los sujetos seleccionó la opción “a veces” (33 %), lo cual implica que los charleros perciben que el público objeta su actividad económica sin que eso les afecte, razón por la cual siguen laborando con normalidad.

Estos planteamientos apoyan lo señalado por Bastidas (2010), para quien la percepción aporta la materia prima para pensar, sentir y actuar. Además, Caldevilla (2009) afirma que existen “nuevas formas de movilización, liderazgo y retórica, nuevas formas de planteamiento”; es decir, la actividad económica del comerciante informal representa una nueva forma de pensar y un nuevo sistema económico que permite a la sociedad venezolana afrontar la inflación.

Cuadro 2. Frecuencia y porcentajes obtenidos en relación con la dimensión: conducta. Subdimensión: pasiva. Indicadores: subestimación, evitación, aceptación

ITEMS	(S)		(CS)		(AV)		(CN)		(N)	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
10	3	10	0	0	5	17	10	33	12	40
11	2	7	3	10	5	17	15	50	5	17
Subtotal	5	17	3	10	10	33	25	83	17	57
Promedio	2	6	1	3	3	11	8	28	6	19
12	12	40	0	0	10	33	0	0	8	27
13	5	17	3	10	10	33	2	7	10	33
14	10	33	5	17	10	33	0	0	5	17
Subtotal	27	90	8	27	30	100	2	7	23	77
Promedio	9	30	3	9	10	33	1	2	8	26
15	8	27	2	7	10	33	5	17	5	17
16	10	33	0	0	10	33	0	0	10	33
Subtotal	18	60	2	7	20	67	5	17	15	50
Promedio	6	20	1	2	7	22	2	6	5	17
Total General	17	19	4	5	20	22	11	12	18	20

Gráfico 2. Representación de los porcentajes obtenidos en relación con la dimensión: conducta. Subdimensión: pasiva. Indicadores: subestimación, evitación, aceptación



En relación con el ítem 10, “¿Subestima su trabajo comparándolo con algún trabajo formal?”, la mayor frecuencia fue para la opción “nunca” (40 %), lo cual significa que los charleros consideran que el suyo es un trabajo formal, es decir, no consideran que su actividad económica sea de menor importancia a las otras.

Por otra parte, el ítem 11, de la pregunta “¿Subestima su actividad considerando a los demás ‘charleros’ más calificados que usted para trabajar?”, la mayor frecuencia

fue para la opción “casi nunca” (50 %), lo que demuestra que los sujetos estudiados no se sienten inferiores a otros compañeros de labor ni con otros trabajadores formales.

En este orden de ideas, Bandura (1982) afirma que la conducta se encuentra determinada en cierta medida por el valor que las personas atribuyen a las cosas y a las actividades que realizan, las cogniciones determinan cómo será percibido un mensaje, una actitud, una conducta o una postura y cuáles serán sus efectos, su importancia y cómo se utilizará dicha información.

En relación con el indicador “evitación”, el ítem 12 expresa la siguiente interrogante: “¿Evitas usar un discurso igual al que usan los demás ‘charleros’ para incrementar sus ventas?”, la mayoría seleccionó “siempre” (40 %), lo que demuestra una tendencia a evitar usar un discurso igual al de un compañero de trabajo.

Además, en cuanto al ítem 13, “¿Haces caso omiso de las opiniones que tienen usuarios de los transportes públicos al referirse a los charleros?”, la mayor frecuencia fue para la opción “a veces” (33 %), ello demuestra que los charleros no prestan atención a los comentarios de los usuarios.

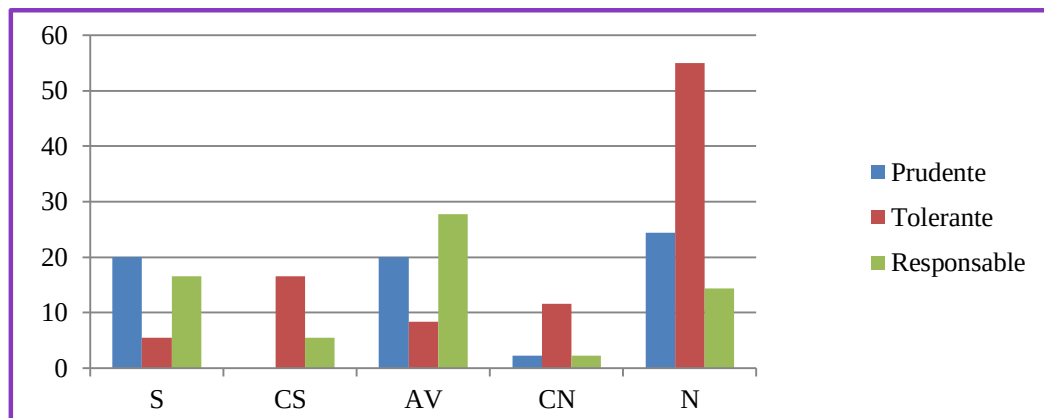
Por su parte, el ítem 14, “¿Te abstienes de opinar sobre los usuarios de los transportes públicos para evadir el rechazo hacia su persona?”, la mayor frecuencia fue para las opciones “siempre” (33 %) y “a veces” (33 %), evidenciando que en algunos casos los charleros prefieren ignorar las opiniones negativas de los usuarios en cuanto a su trabajo y que demuestran con comentarios de rechazo o simplemente negándose a comprarles.

En cuanto al indicador “aceptación”, el ítem 15 reza: “¿Aceptas respetuosamente las opiniones que emiten los usuarios sobre su trabajo?”, la mayoría escogió la opción “a veces” (33 %), lo que indica que en ciertos momentos la muestra acepta de manera respetuosa las opiniones de los usuarios de transporte público. Por ende, las conductas que son emitidas por los charleros al realizar su trabajo en las unidades de transporte público son parte de un estímulo que permite ejecutar sus conductas de acuerdo a la situación. Por ello, Bianco (1998) plantea que la conducta “puede entenderse como la respuesta emitida ante una situación/estímulo umbral. Esa respuesta puede ser incondicionada (innata) o condicionada (aprendida)”.

Cuadro 3. Frecuencia y porcentajes obtenidos en relación con la dimensión: conducta. Subdimensión: asertiva. Indicadores: prudente, tolerante, responsable

ITEMS	(S)		(CS)		(AV)		(CN)		(N)	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
17	10	33	0	0	8	27	2	7	10	33
18	8	27	0	0	10	33	0	0	12	40
Subtotal	18	60	0	0	18	60	2	7	22	73
Promedio	6	20	0	0	6	20	1	2	7	24
19	5	17	3	10	5	17	2	7	15	50
20	0	0	7	23	0	0	5	17	18	60
Subtotal	5	17	10	33	5	17	7	23	33	110
Promedio	3	6	3	17	3	8	4	12	17	55
21	5	17	5	17	10	33	2	7	8	27
22	10	33	0	0	15	50	0	0	5	17
23	20	67	0	0	10	33	0	0	0	0
Subtotal	15	50	5	17	25	83	2	7	13	43
Promedio	5	17	2	6	8	28	1	2	4	14
Total General	14	14	5	7	17	19	5	5	28	31

Gráfico 3: Representación de los porcentajes obtenidos en relación con la dimensión: conducta. Subdimensión: asertiva. Indicadores: prudente, tolerante, responsable



En cuanto al ítem 17, “¿Actúas con cautela al montarte en las unidades de transporte público para no crear inquietud en la colectividad?”, la mayoría respondió “siempre” (33 %) o “nunca” (33 %), lo que indica que una parte de los sujetos procuran evitar incomodar al usuario, pero a otra no le importa hacerlo.

En cuanto al indicador “tolerante” se refiere, el ítem 19 dice: “¿Demuestras tolerancia con el usuario cuando no desea comprar/colaborar con sus productos?”,

la mayor frecuencia fue para la opción “nunca” (50 %), lo cual indica que los charleros son muy expresivos cuando no reciben lo deseado y manifiestan al público su desagrado verbal o físico hacia tal situación.

Con respecto a lo anterior, Tierno (1998) establece que la prudencia es un mecanismo de autorregulación, de juicio y lucidez, con la finalidad de no lastimar a nadie ni tampoco ser lastimado.

Respecto al ítem 20, “¿Te muestras comprensivo cuando los usuarios tienen poca aceptación hacia el producto que vendes?”, la mayor frecuencia fue para la opción “nunca” (60 %), reflejando que la mayoría no se muestra comprensiva cuando los usuarios no aceptan el producto que ofrecen. En relación con lo anterior, Lindenfield (1978) señala que la tolerancia es respetar, aceptar y proteger el derecho a la discrepancia, vale decir entonces que la actividad económica informal de ser charlero va a la vanguardia y ello ha permitido que estos vendedores informales vayan ganando espacios en el ámbito económico y social, a pesar de las diferencias de criterios, opiniones e ideologías sociales.

En similar orden de ideas, el indicador “responsable”, correspondiente al ítem 21, expresa: “¿Al realizar la compra de los productos te haces responsable de la calidad de los mismos?”, la mayor frecuencia fue para la opción “a veces” (33 %), lo que demuestra que a veces los charleros respaldan la calidad de los productos que suministran a los usuarios, dependiendo del tiempo, la economía y la disponibilidad de productos, así como de las finanzas de estos comerciantes y su motivación real.

Asimismo, el ítem 22, “¿Me hago responsable de la estrategia que utilizo para adquirir el dinero como charlero?”, la mayoría indicó “a veces” (50%), lo que reafirma que la responsabilidad va más allá del propio derecho a estar bien con sus juicios y respuestas, por lo tanto, depende también de estarlo con el derecho ajeno.

Por otra parte, el ítem 23, que manifiesta: “¿Como ‘charlero’ cumplo con un horario de trabajo para obtener mayores ingresos?”, la mayoría respondió “siempre” (67 %), ello demuestra que los charleros tienen un horario como un trabajo formal, haciendo mayor énfasis en las horas pico porque las ventas son mayores en ese período.

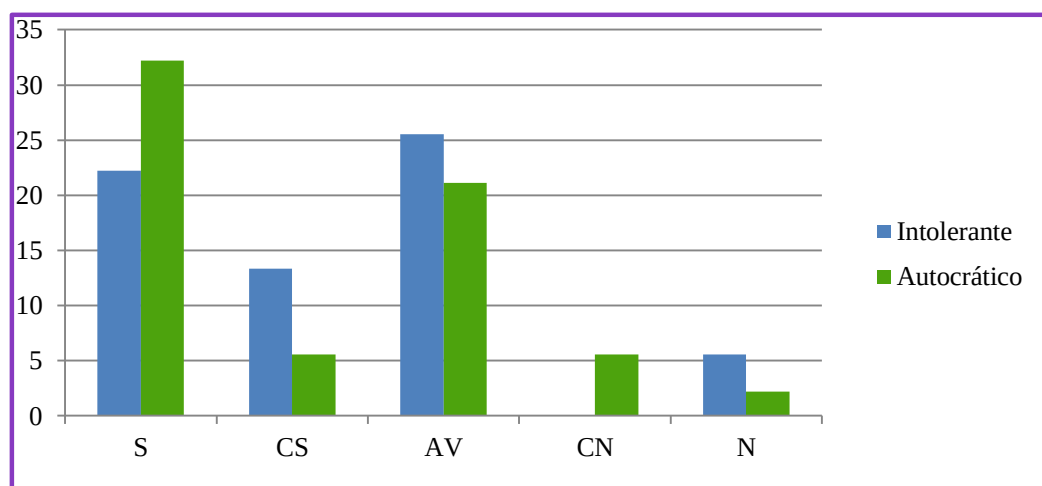
Los resultados antes mencionados son sustentados con lo que señala Bolinches (2013), en cuanto a que no es fácil entenderse con los demás por las diversas diferencias de puntos de vista que cada individuo presenta y ello puede llegar a

demostrarse a través de malos entendidos, por las múltiples interpretaciones que cada quien le da a un trabajo. Por ello, la responsabilidad es fundamental, ya que permite equilibrar el bienestar de la colectividad con el propio.

Cuadro 4. Frecuencia y porcentajes obtenidos en relación con la dimensión: conducta. Subdimensión: agresiva. Indicadores: intolerante, autocrático

ITEMS	(S)		(CS)		(AV)		(CN)		(N)	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
24	0	0	12	40	13	43	0	0	5	17
25	20	67	0	0	10	33	0	0	0	0
Subtotal	20	67	12	40	23	77	0	0	5	17
Promedio	7	22	4	13	8	26	0	0	2	6
26	8	27	5	17	10	33	5	17	2	7
27	21	70	0	0	9	30	0	0	0	0
28	7	23	4	13	5	17	5	17	9	30
Subtotal	29	97	5	16	19	63	5	17	2	7
Promedio	10	32	2	6	7	21	2	6	1	2
Total General	16	22	6	9	14	23	2	3	2	4

Gráfico 4. Representación de los porcentajes obtenidos en relación con la dimensión: conducta. Subdimensión: agresiva. Indicadores: intolerante, autocrático



En relación con el ítem 24, “¿Demuestro intolerancia ante el comportamiento irrespetuoso que tienen algunos compañeros para la promoción de sus productos en las unidades de transporte público?”, la mayor frecuencia fue para la opción “a

veces” (43 %), esto implica que la mayoría de los charleros en ocasiones es intolerante a las ideologías contrarias emitidas hacia su trabajo.

En torno al ítem 25, “¿Repudio toda acción por parte del usuario que discrimine el trabajo que realizo?”, la mayor frecuencia fue para la opción “siempre” (67 %), reflejando que la muestra repudia la discriminación de la colectividad hacia el ejercicio de su trabajo económico como charleros.

Es pertinente destacar que, con base en los resultados obtenidos, Bolinches (2013) plantea la intolerancia como “un marco mental”, es decir, una barrera que erradica toda visión diferente a la propia. Por ello, la población de estudio en algunos casos, de acuerdo con las circunstancias, respeta la actitud y opinión de los demás.

Respecto al ítem 26, “¿Cuando realizo mi trabajo, impongo las condiciones de su venta (precio-cantidad)?”, la mayor frecuencia fue para la opción “a veces” (33 %), lo que implica que, en algunos casos, ellos imponen su opinión por encima de la de otros, dependiendo de las situaciones presentes.

En cuanto al ítem 27, “¿Utilizo un tono de voz alto al promocionar el producto como una forma de imponerme ante el usuario?”, 70 % respondió a “siempre” y ello demuestra que los charleros utilizan un tono de voz alto para imponerse ante el usuario y así persuadirlos de comprar sus mercancías.

Finalmente, la interrogante 28, “¿Al vender un producto impongo mis condiciones al usuario sin importarme su opinión?”, la mayor frecuencia fue para la opción “nunca” (30 %), lo cual refleja que la muestra consultada es persuasiva y controladora, e impone condiciones sobre los productos que promociona, sin tomar en consideración las opiniones y exigencias de los usuarios.

Asimismo, se evidenciaron cogniciones como: “es mejor pedir que robar”, “no tenemos que rendirle cuentas a nadie”, “esto produce más dinero que otros trabajos”, “me veo en la obligación de hacer esto porque no tengo trabajo y tengo una familia que mantener”, entre otras, que son utilizadas con el fin de persuadir al usuario del transporte público de que se trata de un trabajo como cualquier otro y que pueden ejecutarlo de manera fructífera a pesar de sus antecedentes penales y, de este modo, puedan respetar la ejecución de su actividad económica.

Lo anteriormente mencionado tiene validez tomando en consideración lo planteado por Espinoza (2009), quien menciona que el venezolano suele imponer un discurso

que pretende persuadir y, de este modo, regular la participación de cualquier otro elemento que difiera de su postura, idea o pensamiento limitando así el surgimiento de nuevos valores y prácticas que permitan alcanzar un mejor desarrollo en lo social, económico y cultural.

Conclusiones y recomendaciones

Dentro de la problemática económica y social que vive Venezuela, los charleros representan una alternativa de comercialización informal que se manifiesta en diversidad de ideas, pensamientos y conductas que afectan la vida tanto del ciudadano común como la de este grupo de vendedores informales que acuden a las unidades de transporte público en busca de una estabilidad monetaria.

Los resultados revelaron que la mayoría de los charleros dan prioridad a sus creencias sobre sus pensamientos, debido a que se forma una realidad sólida por lo que viven y sienten diariamente y que representa una verdad irrefutable en torno a la ejecución de su trabajo y el ingreso económico.

Asimismo, se observó que la utilización del lenguaje, la persuasión de su trabajo y el establecimiento de competencias les hace ser más productivos, lo que les facilita realizar su trabajo de manera constante y permanente porque el lenguaje utilizado es efectivo. Ellos sienten que están bien remunerados y que la colectividad no los rechaza. De hecho, perciben que los usuarios refuerzan su actividad económica y entienden que su trabajo es una alternativa rentable en comparación con otros.

Además, a nivel conductual, se evidencia que la población estudiada se basa en la conducta pasiva y agresiva. Estas personas emiten una conducta autocrática y de evitación; consideran que son ellos quienes deben imponer las condiciones de compra-venta o promoción de sus productos, al margen de lo que opinen los usuarios. La agresividad en su conducta se sustenta en la subdimensión “autócrata”, sienten tener un control sobre los usuarios al ejecutar su discurso intimidante y persuasivo, el cual tiene como finalidad obtener dinero de los usuarios de las unidades de transporte público.

Cabe destacar que el charlero se siente un líder en su trabajo, a pesar de este ser una labor informal. Al ser autocráticos se despreocupan por la participación de otros individuos entorno a su misma actividad comercial y por el hecho de no importarles

las opiniones de otros, los charleros ven a los usuarios como subordinados a quienes pueden manipular.

Además, se puede concluir que existe en los charleros diversas maneras de pensar que coinciden con su manera de actuar, ellos piensan y creen que lo que los mantiene en el servicio o trabajo es su percepción de mayores ingresos económicos. Por ello, ante cualquier situación que pueda afectar sus ganancias, ellos emiten una conducta de evitación y demuestran ser autocráticos porque consideran que son ellos quienes deben imponer las condiciones de compra-venta o promoción de sus productos, sin importarles las opiniones o exigencias del usuario.

De este modo, entre las diversas maneras de pensar que reflejaron los sujetos entrevistados, algunas resultaron ser conductas no operativas y otras operativas, esto depende del contexto en el que se encuentren, a la interacción con las personas, y al estímulo que reciban, de allí derivan sus respuestas y cómo pueden incorporarlas en su día a día. Es decir, para los charleros la realidad que viven se basa en aceptar que es mejor continuar sus actividades económicas informales dentro de las unidades de transporte público ya que el cambio constante en la economía y el refuerzo que reciben por parte de los usuarios afianzan la ejecución de la actividad que realizan.

Con respecto a las conductas observadas, los resultados reflejaron diversas reacciones, como es el caso de la conducta pasiva, en la subdimensión “evitación” en la que se demuestra que el charlero prefiere, de acuerdo con el caso, evitar toda conducta que genere discrepancia entre ellos y el usuario, con respecto a las opiniones de su trabajo como charlero.

En cuanto a la conducta asertiva, en la subdimensión “prudente”, los charleros son sensatos y cautelosos a la hora de evitar el uso de palabras obscenas en sus discursos para no crear inquietud ante la colectividad. Por consiguiente, la conducta agresiva, en la subdimensión “autocrático”, refleja que el charlero es una persona persuasiva y controladora, que no toma en consideración las opiniones, ideas y exigencias de la colectividad o de un tercero; por ende, se sustenta en la imposición de discursos y condiciones al momento de ejecutar su trabajo en las unidades de transporte público.

Partiendo de las anteriores conclusiones, se recomienda que se continúen los estudios a nivel comportamental sobre otras poblaciones de la economía informal, a objeto de ofrecer formación conductual que les oriente en la continuidad de su trabajo, proporcionando bienestar para ellos y la colectividad.

Además, se sugiere promover la realización de una campaña de concientización y sensibilización en los usuarios del transporte público en la que se hable de dicha actividad y se den a conocer las causas y el origen de dicha actividad así como de las personas que la llevan a cabo; cuyo objetivo a alcanzar sea el trato respetuoso, tolerante y responsable en la aceptación y percepciones de las personas que hacen vida activa como comerciantes informales, debido a que es un nuevo sistema de ingreso económico que ha sido socialmente rechazado. Es recomendable que el medio informativo para esta campaña sea a través de volantes, afiches y charlas llevadas a las mismas unidades de transporte donde los charleros realizan sus actividades económicas. De este mismo modo, a través de dicha campaña, promover al charlero a crear un escenario diferente en la ejecución de su actividad económica con el fin de aprovechar el desarrollo de sus potencialidades persuasivas y artísticas para no crear discrepancia entre los usuarios y que estos sean aceptados de una manera fructífera para poder modificar las creencias, los pensamientos, las percepciones y las conductas que se manifiestan en el trabajador y los usuarios del transporte público.

Referencias

- Ardila, R. (1982). *Psicología del aprendizaje*. *Revistas Iberoamericanas Indexadas*, 37(3), 595–615.
- Bandura, A. (1982). *Teoría del aprendizaje social*. Espasa-Calpe.
- Bastidas, A. (2010). *Conductas agresivas y las relaciones interpersonales de los adolescentes* [Trabajo de maestría no publicado].
- Bernal, J. (2015). *La retórica de los vendedores y limosneros en el transporte público de Bogotá* [Documento en línea]. (Consulta: 13 abril, 2018).
- Bianco, F. (1998). *Manual para la formación de aptitudes para el orientador I*. Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela.
- Bolinches, A. (2013). *Tú y yo somos seis. Cien reflexiones para crecer por dentro y relacionarte mejor*. Editorial Grijalbo.
- Caldevilla, D. (2009). La política se introduce en las redes sociales. *Revista Vivat Academia*. Universidad Complutense de Madrid.
- Col, A. (2010). Charleros los llaman. *Revista Sala de Espera*.
- Contreras, J. (2015). *El modelaje como fuente de aprendizaje*.
<https://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/docentes/RolDocente/Fichas/El-modelaje-como-fuente-de-aprendizaje-2018.pdf> (Consulta: 14 abril, 2018).

- DRAE. (2014). *Diccionario de la lengua española*. <http://dle.rae.es/?id=8cUhUmA> (Consulta: 25 noviembre, 2016).
- Espinoza, R. (2009). *El discurso ideológico político en la concepción del desarrollo económico social en lo regional en Venezuela*.
<http://www.produccioncientificaluz.org/index.php/multiciencias/article/view/16761>
(Consulta: 28 mayo, 2015).
- González, J. (2015). *Invisibles invencibles. Historias de superación contadas a través de la crónica y los recursos multimedia* [Trabajo de licenciatura, Universidad Central de Venezuela].
- Lindarte, J. (2013). *Las camionetas como escenario: los viajeros, su público consumidor*.
<http://eltiempo.com.ve/venezuela/sociedad/buenas-senores-pasajeros-les-traigo-esta-unica-promocion/107164> (Consulta: 28 noviembre, 2016).
- Lindenfeld, D. (1978). *Esquemas de conductas, proceso de pensamientos, actos de habla*.
<http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/64481/88252>
(Consulta: 5 abril, 2018).
- Mayorca, J. (2017). *¿Quiénes son los charleros?* <https://fedecamarasradio.com/quienes-los-charleros/> (Consulta: 14 abril, 2018).
- O'Neill, J. (2006). *Cogniciones*. <http://www.aulafacil.com/psicología-tratamiento/.../adicción-movil-1.htm> (Consulta: 13 abril, 2016).
- Ortega y Gasset, J. (1940). *Obras completas* (Vol. V). Alianza Editorial.
- Pérez, E. (2016). *Charleros hacen billete*. *Diario La Prensa de Lara*.
- Tierno, B. (1998). *Abiertos a la esperanza*. Temas de Hoy.
- ZT Group Corp. (2014). *Gobernación trabaja para acabar con los charleros*. *El Impulso*.
<https://www.elimpulso.com/2014/02/09/gobernacion-trabaja-para-acabar-con-charleros/>

CALENDARIO DE EVENTOS 2024

NOVIEMBRE ● XXI Jornadas de Educación en Sexología. Aula Magna. UCV.

CALENDARIO DE EVENTOS 2025

ABRIL ● Jornada de la Sociedad Venezolana de Sexología: La sexualidad en las diferentes etapas de la vida. Colegio de Médicos del Distrito Metropolitano de Caracas.

● Jornadas Científicas de Sexología. Colegio de Médicos del Estado Lara.

MAYO ● Jornada de Sexología: Rompiendo tabúes, construyendo bienestar sexual. CeproAragua, Maracay, Estado Aragua.

AGOSTO ● XVIII Congreso Venezolano de Sexología Colegio de Médicos del Distrito Metropolitano de Caracas.



CENTRO DE INVESTIGACIONES PSIQUIÁTRICAS, PSICOLÓGICAS Y SEXOLÓGICAS DE VENEZUELA

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

AUTORIZADO POR EL C.N.U.

(G.O. N°, 34.678 DEL 19-3-91; RESOLUCIÓN N° 17 DEL 7-3-1991)



DOCTORADO: SEXOLOGÍA MÉDICA

DOCTORADO: CONSEJERÍA EN SEXOLOGÍA

DOCTORADO: SALUD CONDUCTUAL

MAESTRÍA EN CIENCIAS: MENCIÓN SEXOLOGÍA MÉDICA

MAESTRÍA EN CIENCIAS: MENCIÓN ORIENTACIÓN EN SEXOLOGÍA

MAESTRÍA EN CIENCIAS: MENCIÓN ORIENTACIÓN DE LA CONDUCTA

MAESTRÍA EN CIENCIAS: MENCIÓN EDUCACIÓN PARA PADRES

MAESTRÍA EN CIENCIAS: MENCIÓN TERAPIA DE LA CONDUCTA

MAESTRÍA EN CIENCIAS: MENCIÓN PSICOPOLÍTICA

MAESTRÍA EN CIENCIAS: MENCIÓN RECURSOS HUMANOS

MAESTRÍA: PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA: SUPERVISIÓN Y GERENCIA DE LA EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN: TERAPIA DE LA CONDUCTA INFANTIL

ESPECIALIZACIÓN: PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN: SUPERVISIÓN Y GERENCIA DE LA EDUCACIÓN

ESPECIALIZACIÓN: RECURSOS HUMANOS



PREINSCRIPCIONES PERMANENTES

Información

SEDE NACIONAL

Urbanización San Bernardino, Avda. Paramaconi, Torre Bianco. Caracas 1011. Venezuela

+58.212 5513055; 552.89.22 (máster), 552.42.98 / 45.80

www.cippsv.com.ve

info@cippsv.com.ve

SEDE REGIONAL
CARACAS

SEDE REGIONAL
LARA

SEDE REGIONAL
ZULIA

NÚCLEO REGIONAL
ARAGUA

NÚCLEO REGIONAL
ANZOATEGUI

NUCLEO REGIONAL
TACHIRA

NÚCLEO REGIONAL
MONAGAS

NÚCLEO REGIONAL
SUCRE